

«Os daré un espíritu nuevo»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

followHIM: Un podcast de *«Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal *de «Ven, sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven, sígueme» de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripción del episodio del podcast

¿Y si la sala del trono de Dios pudiera desplazarse sobre ruedas, estuviera cubierta de ojos y se te apareciera en medio del exilio? El Dr. Matthew Grey se une a Hank y John para desentrañar la alocada visión de Ezequiel sobre el trono-carro, su pan alimentado con estiércol y otras lecciones proféticas a través de objetos, y por qué el contexto histórico y del templo convierte este extraño libro en un mensaje de esperanza.

Códigos de tiempo:

- **00:01:19** Conoce al Dr. Matt Grey (y las carreras de modelos de Hank y John)
- **00:03:26** Por qué se pasa por alto a Ezequiel y cómo leerlo en su contexto
- **00:08:02** Los antecedentes de Matt, *A Place Called Gethsemane* y *Picturing Christ*
- **00:11:20** Ser un santo de los últimos días fiel en el ámbito de los estudios bíblicos
- **00:15:14** Los antecedentes de Ezequiel: nacido en una familia sacerdotal, de linaje sadocita
- **00:17:11** El trigésimo año de Ezequiel y las cuestiones sobre el exilio con las que lucha

- **00:20:39** Por qué Ezequiel ve las cosas desde una perspectiva sacerdotal
- **00:23:07** Cómo está organizado el libro de Ezequiel
- **00:26:21** «¿Qué significaba eso para ellos?». Plantear primero la pregunta sobre el contexto
- **00:30:17** Ezequiel 1: La visión del trono en forma de carro salvaje
- **00:35:33** Conexiones con Isaías 6, el Apocalipsis y la visión de Lehi
- **00:39:32** El Lugar Santísimo sobre ruedas: Dios también se va al exilio
- **00:44:41** Cómo aplicarlo: cuando la vida no sale como habías planeado
- **00:47:56** La cúpula, el firmamento y una maqueta a escala del universo
- **00:52:11** Ezequiel 2-3: Comer el rollo
- **00:57:16** Oráculos de juicio y lecciones proféticas con objetos
- **01:00:16** Acostado de costado durante 390 días y la negociación del pan de estiércol
- **01:05:14** Ezequiel 8-11: La visión del templo profanado
- **01:09:37** Las frentes marcadas y los ángeles de la destrucción
- **01:11:20** La Harley celestial: la gloria de Dios abandona Jerusalén
- **01:14:02** Capítulos 33-39: El giro hacia la esperanza y la restauración
- **01:15:46** El valle de los huesos secos y las dos varas
- **01:18:08** Joe Spencer sobre cómo interpretar las varas de Judá y José
- **01:22:10** Gog y Magog, y cómo leer Ezequiel de forma responsable
- **01:26:58** Ezequiel 40-48: La visión del nuevo templo
- **01:31:12** Una visita guiada al templo de Ezequiel
- **01:40:33** Por qué el santuario está vacío y vuelve la gloria de Dios
- **01:42:06** El río de la vida que sana el Mar Muerto
- **01:45:52** «El Señor está allí»: cómo termina el libro
- **01:47:34** El templo de Ezequiel frente a la casa de oración de Isaías para todas las naciones
- **01:49:24** Cómo el Evangelio de Juan se inspira en Ezequiel para retratar a Jesús
- **01:55:16** Resumen y reflexiones
- **01:58:09** Agradecimientos finales y créditos

Fuentes:

OT245B Dr. Matthew Grey: Ezequiel — Fuentes

Mary Richards, «Aprender de las diferentes versiones de la Biblia», *Church News*, 21 de diciembre de 2025, https://www.thechurchnews.com/members/2025/12/21/learning-from-different-bible-translations-and-versions.

Matthew J. Grey, «¿Cómo fue realmente la Última Cena?», *Biblical Archaeology Review*, primavera de 2026, https://library.biblicalarchaeology.org/article/what-did-the-last-supper-really-look-like/.

Matthew J. Grey y Richard Neitzel Holzapfel, *Un lugar llamado Getsemaní: la historia del Nuevo Testamento y el lugar en su contexto del siglo I* (Salt Lake City: Deseret Book, 2025), https://www.deseretbook.com/product/6074789.html.

Daniel Becerra, Jennifer Champoux, Mark D. Ellison y Matthew J. Grey, *«Representar a Cristo: comprender las representaciones de Jesús en la historia y el arte»* (Salt Lake City: Deseret Book, 2026), https://www.deseretbook.com/product/6087825.html.

Ven, sígueme —Para el hogar y la Iglesia: Antiguo Testamento 2026 (Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2026), «2-8 de noviembre: "Pondré en vosotros un espíritu nuevo": Ezequiel 1–3; 33–34; 36–37; 47», https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/45?lang=eng. «Ezequiel fue un profeta en el exilio».

Joseph M. Spencer, «Las varas de Judá y José: Reflexiones sobre la defensa del reino», en *Crecerán juntos: La Biblia en el Libro de Mormón*, ed. Charles Swift y Nicholas J. Frederick (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2022), 303–26, https://rsc.byu.edu/they-shall-grow-together/sticks-judah-joseph.

Dallin H. Oaks, «Preparación para la Segunda Venida», discurso de la conferencia general, abril de 2004, https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/04/preparation-for-the-second-coming.

Hank Smith y John Bytheway, *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento* (followHIM), https://followhim.co.

David Rolph Seely, Jeffrey R. Chadwick y Matthew J. Grey, eds., *Ascending the Mountain of the Lord: Temple, Praise, and Worship in the Old Testament* (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University; Salt Lake City: Deseret Book, 2013), https://rsc.byu.edu/book/ascending-mountain-lord.

Lincoln H. Blumell, Matthew J. Grey y Andrew H. Hedges, eds., *«Approaching Antiquity: Joseph Smith and the Ancient World»* (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2015), https://rsc.byu.edu/book/approaching-antiquity-joseph-smith-ancient-world.

Información biográfica:



El Dr. Matthew Grey es profesor de escrituras antiguas y coordinador del programa de estudios del Antiguo Oriente en la Universidad Brigham Young. Obtuvo una licenciatura en Estudios del Oriente Próximo por la Universidad Brigham Young (1999-2003); un máster en Arqueología e Historia de la Antigüedad por la Universidad Andrews (2003-2005); un máster en Estudios Judíos (con especialización en el judaísmo en el mundo grecorromano) por la Universidad de Oxford (2005-2006); y un doctorado en religiones del Mediterráneo antiguo (con especialización principal en arqueología e historia del judaísmo primitivo y especialización secundaria en estudios del Nuevo Testamento) por la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill (2006-2011).

Antes de incorporarse al Departamento de Escrituras Antiguas de BYU, el Dr. Grey impartió cursos del Instituto de Religión de los Santos de los Últimos Días en la Universidad de Notre Dame, la Universidad de Oxford y UNC-Chapel Hill/Universidad de Duke. Desde su incorporación a BYU, ha impartido cursos sobre los evangelios del Nuevo Testamento, la segunda mitad del Nuevo Testamento, la vida de Jesús en su contexto judío, los templos del mundo bíblico y la arqueología de la Palestina del Nuevo Testamento. Durante el curso académico 2017-2018 impartió cursos de historia y arqueología del Oriente Próximo en el Centro de Estudios del Oriente Próximo de BYU en Jerusalén; en 2025 codirigió el programa de estudios de invierno en el extranjero en el Centro de BYU en Londres; y actualmente es becario Alcuin del programa de honores de BYU.

Durante más de veinte años, el Dr. Grey ha participado activamente en investigaciones arqueológicas relacionadas con el mundo de la Biblia en Israel, Jordania e Italia. Desde 2011, el Dr. Grey ha supervisado las excavaciones en la aldea y la sinagoga de la época romana de Huqoq (en la región israelí de Galilea); entre 2017 y 2018 fue investigador asociado en el Instituto William F. Albright de Investigación Arqueológica de Jerusalén; y desde 2020 es copresidente fundador de la unidad del programa «Arqueología de la Palestina romana» de la Sociedad de Literatura Bíblica.

Las investigaciones del Dr. Grey sobre diversos temas bíblicos, históricos y arqueológicos aparecen en volúmenes publicados por Oxford University Press, Brill, De Gruyter, Vandenhoek & Ruprecht, la Sociedad de Exploración de Israel y Fortress Press, así como en artículos publicados en el **Journal for the Study of Judaism**, el **Journal of the Jesus Movement in its Jewish Setting**, el **Bulletin of the American Schools of Oriental Research*,* el **Journal of Roman Archaeology*, la *Revue de Qumran*,* la **Review of Biblical Literature** y *la *Biblical Archaeology Review**.

Intereses de investigación: Jesús y su contexto judío; arqueología y cultura material de la Palestina romana; los judíos y los seguidores de Jesús en el mundo romano; el espacio sagrado en el judaísmo antiguo y el cristianismo primitivo; Jesús en el cine; la exploración de Tierra Santa en el siglo^{XIX}; los estudios hebreos entre los primeros Santos de los Últimos Días

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway,* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.
No se reivindican derechos de autor.
El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway,* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Matthew Grey:	00:00:03	Estas dos varas vuelven a unirse. Cuando eso ocurre, empiezas a ver el estruendo en el valle. De repente, todos esos huesos secos empiezan a volver a la vida. La forma en que vuelven a la vida es una descripción realmente interesante. Es como si viera los órganos y las entrañas, luego los tendones, y después la piel empezará a cubrirlos. Ver cómo estos esqueletos vuelven literalmente a la vida. Y, antes de que te des cuenta, están ahí de pie, como una multitud de hermosa humanidad. Es el Israel resucitado
Hank Smith:	00:00:34	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador, John Bytheway, lleno de sabiduría y es perfecto en hermosura. John, estoy leyendo Ezequiel 28, y el Señor le dice al rey de Tiro: «Oh, en otro tiempo fuiste tan grande». Eso no te describe a ti, John. Esa parte no se aplica a ti. Él dijo: «En otro tiempo fuiste tan grande. Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura.» Y pensé que si buscara «lleno de sabiduría y perfecto en hermosura» en el diccionario, habría una foto de John Bytheway .
John Bytheway:	00:01:10	Hank, hay una optometrista a la que me gustaría que conocieras. Trabaja en Walmart. Podría hacer un buen trabajo. He rechazado tantos contratos de modelo a lo largo de mi vida.
Hank Smith:	00:01:19	John, hoy tenemos el privilegio de contar con alguien que también rebosa sabiduría y es de una belleza perfecta. Se llama Dr. Matthew Grey. Yo le llamo simplemente Matt porque es un buen amigo mío. Matt, bienvenido de nuevo a followHIM.
Dr. Matthew Grey:	00:01:31	Oh, gracias, Hank. Es un placer estar aquí con ustedes dos.

Hank Smith:	00:01:33	Matt y yo somos amigos desde hace muchísimos años. Trabajamos juntos en el campus de BYU. Es una persona maravillosa. Me alegro mucho de que hayas vuelto.
Dr. Matthew Grey:	00:01:41	Sí, estoy encantado de volver. Creo que es la tercera vez que participo en el programa en los últimos años. Siempre me hace mucha ilusión recibir la llamada.
Hank Smith:	00:01:48	Sí. Y John, invitamos a Matt para hablar de algunos libros difíciles. Justo hoy estaba pensando en ello mientras me preparaba. Creo que ya lo tuvimos aquí para hablar del Levítico y del libro de Hebreos. Son libros difíciles. No sé si hay algún libro más difícil de entender en el Nuevo Testamento, al menos, que el libro de Hebreos. Y ahora estamos con Ezequiel, que tampoco diría que es fácil.
Dr. Matthew Grey:	00:02:08	Soy lo suficientemente aficionado a la Biblia como para que estos sean, de hecho, algunos de mis libros favoritos de los textos bíblicos. Me alegra mucho venir aquí y hablar de estas cosas.
Hank Smith:	00:02:16	Eso es justo lo que necesitábamos. John, cuando piensas en Ezequiel, ¿qué te viene a la mente? Se vuelve… No quiero usar la palabra «extraño», pero sin duda se vuelve un poco visual.
John Bytheway:	00:02:25	Hace cuatro años aprendí —y me resultó útil— que Lehi, como todos sabemos, decía que Jerusalén iba a ser destruida y que él sería llevado cautivo. Lo fascinante es que Ezequiel fue uno de los que fueron llevados cautivos. Él profetiza desde otro lugar, lo cual me parece interesante para ayudar a todos a seguir la trama. ¿Desde dónde habla Ezequiel? Y Dios puede tener profetas en Babilonia si así lo desea. Y la otra cosa, como has dicho, son algunas de las visiones que tiene, como la rueda y los huesos secos, y hay algunas que te hacen pensar: «Espera, ¿qué?». Así que me alegro de que tengamos a un experto en la Biblia con nosotros para ayudarnos a entender estas cosas.
Hank Smith:	00:03:04	Tenemos a la persona perfecta para esto. John, estoy de acuerdo contigo. En el vídeo bíblico que tengo en la cabeza, me imagino a Ezequiel mirando por encima del hombro y viendo una gran caravana de gente alejándose, y dice: «Oh, ahí va Lehi. Me pregunto cómo será su vida. Me enfrento a mi propio futuro». Matt, ¿qué quieres hacer hoy, ahora que te has estado preparando para esta lección? ¿Adónde quieres ir?
Dr. Matthew Grey:	00:03:26	Bueno, en primer lugar, tengo que decir que estoy realmente ilusionado por repasar el libro de Ezequiel. Es

uno de esos libros que, en mi opinión, no recibe la atención que merece, en parte por las razones que acaban de describir. Contiene muchas imágenes realmente extrañas y un simbolismo verdaderamente singular. No tardas mucho en darte cuenta, como lector moderno, de que empiezas a distraerte y no tienes ni idea de en qué parte te encuentras. Y probablemente por eso lo relegamos a una sola semana del plan de estudios de la escuela dominical. Creo que a Isaías se le dedica, ¿Cuánto?, quizá un mes entero. Y es uno de esos rincones de la Biblia en los que intuimos que hay cosas interesantes. De vez en cuando oigo a alguien decir: «Bueno, ese capítulo 34 de Ezequiel sobre el Señor como pastor de Israel, es realmente genial». O a veces quizá seleccionemos a dedo algunos versículos de Ezequiel 37 sobre cómo las dos varas parecen referirse a la Biblia y al Libro de Mormón.

Dr. Matthew Grey: 00:04:13 Y quizá los entusiastas del fin de los tiempos que hay entre nosotros, cada vez que la situación se pone un poco tensa en Oriente Medio, recurren rápidamente a Ezequiel 30: «Oh, ¿será esto lo de Gog y Magog?». Pero, en realidad, se trata solo de una lectura un poco selectiva aquí y allá, y esa suele ser nuestra experiencia con Ezequiel. Sin embargo, estoy muy ilusionado por recorrer este libro juntos, porque hay una gran riqueza en estos 48 capítulos. Entender esos capítulos en su contexto histórico marca una gran diferencia. Fuera de contexto, estas imágenes parecen extrañas y con las que es muy difícil identificarse, pero en el contexto del mundo mediterráneo oriental antiguo, del mundo del Antiguo Oriente Próximo, estos símbolos son realmente muy significativos y los mensajes que transmite Ezequiel suelen ser muy, muy profundos. Creo que es realmente esencial empezar por comprender el mundo en el que se desarrolla Ezequiel, el trasfondo; y luego, leer el libro completo también es esencial.

Dr. Matthew Grey: 00:05:05 En lugar de limitarse a elegir selectivamente un versículo aquí y otro allá, al leer Ezequiel en su contexto y luego leerlo de principio a fin, uno empieza realmente a captar el mensaje, empieza a ver la visión general que tiene Ezequiel. Esa es una forma estupenda de aprovechar el tiempo que pasamos juntos: repasar las secciones principales del libro. Obviamente, hoy no podremos abordar todos los capítulos, pero al menos intentar ver el arco narrativo más amplio en su contexto puede ayudarnos mucho a apreciar una teología muy poderosa que se está desarrollando en el antiguo Israel: la teología y la reflexión sobre el templo, sobre la naturaleza de la presencia de Dios, sobre la naturaleza de un pueblo en

el exilio y sobre por qué nos sucedió esto. Quiero decir que en este texto se esconden todo tipo de cosas. Lo último que diré al respecto es que, una vez que hayamos recorrido todo el libro en la medida de lo posible, también empezarán a percibir que Ezequiel nos proporcionó este rico vocabulario del que se inspirarán en gran medida los escritores bíblicos posteriores.

Dr. Matthew Grey: 00:05:58 Por ejemplo, te vas a encontrar con un reto similar en el Libro del Apocalipsis, en el Nuevo Testamento. No sé el porcentaje exacto, pero diría que una parte bastante significativa del Libro del Apocalipsis es una reelaboración de Ezequiel. Si entiendes cómo Ezequiel utilizó estas imágenes en su contexto, entonces podrás ver cómo los escritores bíblicos posteriores siguen recurriendo a las visiones de Ezequiel, a su simbolismo, y eso supone, en mi opinión, una conexión realmente bonita entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Estoy deseando explorar todo lo que podamos de esto en el tiempo que tengamos.

Hank Smith: 00:06:27 Iba a decir precisamente eso, que ya lo he oído antes. Si quieres entender el Libro del Apocalipsis, más te vale conocer bien el Antiguo Testamento, especialmente Ezequiel. Aquellos de ustedes que estén pensando: «Un momento, quiero entender el Libro del Apocalipsis», todo empieza aquí, en el Antiguo Testamento, especialmente, especialmente en este libro.

Dr. Matthew Grey: 00:06:41 Creo que merece la pena tomarnos nuestro tiempo, ir un poco más despacio y profundizar de verdad en este texto extraordinario. Aunque no tengamos tanto tiempo para hablar de ello en la escuela dominical, espero que, al menos en nuestro estudio personal, sigamos el consejo reciente de la Iglesia y consigamos una buena traducción al inglés moderno. Eso nos ayudará con algunos de esos símbolos tan extraños. Son aún más extraños si se leen en inglés jacobino del siglo XVII. Poder leer una traducción al inglés más moderno puede resultar de gran ayuda. Además, tal y como sugirió recientemente la Iglesia, hazte con una buena Biblia de estudio. Una buena Biblia de estudio te proporcionará materiales introductorios realmente útiles y unas notas al pie excelentes, de modo que, cuando las cosas se pongan un poco extrañas, dejemos que los eruditos nos ayuden a comprender algunas de esas ideas y aspectos. Dedicar tiempo a ello puede convertir este libro en un verdadero amigo nuestro dentro de la Biblia.

Hank Smith: 00:07:24 No dejo de pensar en esa historia de los Hechos, John, en la que un hombre está leyendo el libro de Isaías.

		Alguien le dice: «¿Entiendes lo que estás leyendo?». Él respondió: «No, necesito que alguien me guíe». Me encanta poder contar con eruditos, sobre todo con amigos como Matt, a quien le digo: «Matt, ven aquí y guíame. No lo entiendo». Ahora bien, conozco bien a Matt y le tengo un gran cariño. John, pero puede que haya alguien por ahí que se pregunte: «Un momento, ¿quién es él?». Una especie de Indiana Jones, por así decirlo, del movimiento de los Santos de los Últimos Días. De hecho, creo que tiene un sombrero que se pone cuando sale a hacer excavaciones.
Dr. Matthew Grey:	00:07:57	Lo dejé en mi despacho después de escabullirme por la ventana.
Hank Smith:	00:08:01	John, cuéntanos algo sobre Matt.
John Bytheway:	00:08:02	Bueno, Hank, una vez más, has dado en el clavo. Su entusiasmo por Ezequiel ya es desbordante. El Dr. Matthew Grey es profesor de Escrituras Antiguas y coordinador del Programa de Estudios del Antiguo Oriente Próximo en la Universidad Brigham Young. Se licenció en Estudios del Oriente Próximo en BYU, obtuvo un máster en Arqueología e Historia de la Antigüedad en la Universidad Andrews y un máster en Estudios Judíos, con especialización en el judaísmo en el mundo grecorromano, en la Universidad de Oxford —eso suena genial—, además de un doctorado en Religiones del Mediterráneo Antiguo, con especialización principal en arqueología e historia del judaísmo primitivo y especialización secundaria en estudios del Nuevo Testamento, en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Antes de eso, impartió cursos del Instituto de Religión en la Universidad de Notre Dame, la Universidad de Oxford y también en Chapel Hill.
John Bytheway:	00:08:55	Durante 20 años, el Dr. Grey ha participado activamente en investigaciones arqueológicas relacionadas con el mundo de la Biblia en Israel, Jordania e Italia. Desde 2011, el Dr. Grey ha supervisado las excavaciones en la aldea y la sinagoga de la época romana de Hukok, y allí también venden «Hukok Zero». En 2017 y 2018 —perdón—, fue investigador asociado en el Instituto William F. Albright de Investigación Arqueológica de Jerusalén. Quería contarte algo increíble sobre Matt. Estoy suscrito a la revista *Biblical Archaeology Review*. En la portada, como ves, pone «En busca de la Última Cena». Y mira esto, Hank. Aquí hay un artículo titulado «¿Cómo fue realmente la Última Cena?», escrito, como habrás adivinado, por Matthew J. Grey. Me hizo mucha ilusión ver esto, Matt. Pensé: «Sí, ¡adelante, Matt!». Es

		genial. De hecho, creo que te envié un mensaje de texto diciéndote: «¡Bien hecho!».
Dr. Matthew Grey:	00:10:00	Sí que lo hiciste. Te lo agradezco de verdad. Gracias por esa presentación tan amable.
Hank Smith:	00:10:04	Bueno, John, Matt ha estado trabajando en un par de proyectos durante los últimos dos años. ¿De qué se trata?
John Bytheway:	00:10:09	Sí, un par de libros: *A Place Called Gethsemane*, que salió en 2025, y otro titulado *Picturing Christ*, que es de este año. ¿Es así? ¿Quieres hablarnos de ellos y a nuestros oyentes?
Hank Smith:	00:10:20	Sí, me encantaría saber más sobre ellos.
Dr. Matthew Grey:	00:10:23	Claro. Sí, muy brevemente, diré que el primero, *A Place Called Gethsemane* (Un lugar llamado Getsemaní), es un libro que escribí en colaboración con nuestro buen amigo y colega, Richard Neitzel Holzapfel. En él se analiza la historia, los relatos bíblicos y la arqueología del lugar de Getsemaní. Creo que es una exploración muy interesante de la historia de Getsemaní en su contexto del siglo I. Y luego, el segundo proyecto fue también un libro escrito en colaboración titulado *Picturing Christ*, en el que yo y otros tres colegas —Daniel Becerra, Mark Ellison y Jenny Champoux—trabajamos en un proyecto que se centraba en las diferentes representaciones de Jesús a lo largo de los siglos, las representaciones artísticas y cómo podemos aprender a ser espectadores más informados y a involucrarnos con mayor atención en ese tipo de arte. Mi modesta contribución a ese proyecto fue el primer capítulo, en el que se analiza cómo podemos imaginarnos al Jesús histórico basándonos en fuentes históricas y arqueológicas que nos indican el aspecto que tenían los hombres judíos en el mundo del Mediterráneo oriental del siglo I. Espero que, el año que viene, al abordar el Nuevo Testamento, estos trabajos sigan siendo relevantes, interesantes y útiles.
Hank Smith:	00:11:20	Matt, muy rápido antes de pasar a Ezequiel, no quiero retrasarnos, pero quiero preguntarte algo. Te conozco desde hace mucho tiempo. Mucha gente de la iglesia, no creo que sepa que existe un mundo ahí fuera llamado «estudios bíblicos». Quizá te sorprenda saber que hay protestantes, católicos y ateos que se dedican a la exégesis bíblica, y Matt forma parte de ese mundo como fiel santo de los Últimos Días. Se podría decir que es uno de los mejores de su clase en ese ámbito. ¿Cómo es eso,

Matt, ser un santo de los Últimos Días fiel y activo en este mundo? ¿Cómo te las apañas?

Dr. Matthew Grey: 00:11:56 Es una buena pregunta. Gracias por hacerla. Para ser sincero, la verdad es que nunca lo he visto como un gran reto. Surgen cuestiones difíciles y cosas con las que hay que lidiar y reflexionar a fondo, y que quizá te desafíen y te ayuden a replantearte algunas de tus suposiciones, pero mis colegas siempre han sido extraordinarios. Siempre me he sentido bien acogido dentro de la comunidad académica. Tanto mis tutores durante toda la carrera de posgrado como mis compañeros en las excavaciones arqueológicas sabían que soy miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y nunca, ni una sola vez, he sentido que eso me marginara de alguna manera. No tengo palabras suficientes para elogiar a mis compañeros, que… Creo que todos estamos tan comprometidos con el proyecto común de comprender el pasado bíblico antiguo que, si cada uno tiene una perspectiva religiosa diferente, no pasa nada. Sin embargo, creo que todos formamos parte de ese proyecto más amplio. A todos nos importa la Biblia.

Dr. Matthew Grey: 00:12:41 A todos nos importa el mundo bíblico. Seré totalmente sincero: a veces el reto viene, de hecho, del otro lado. Cuando vuelvo a un entorno eclesiástico, como una escuela dominical o algo por el estilo, digo: «Bueno, así es como los estudiosos de la Biblia verían esta cuestión tan interesante y compleja». Y entonces te encuentras con cierta resistencia y te dicen: «Bueno, no sé, tú y tus estudiosos». A veces resulta incluso más complicado trasladar los estudios académicos al contexto de los Santos de los Últimos Días para demostrar que esto no supone una amenaza. Como Santos de los Últimos Días, deberíamos estar entusiasmados. Deberíamos emocionarnos ante cualquier nueva perspectiva, cualquier nuevo punto de vista, cualquier dato nuevo, cualquier aclaración que podamos obtener sobre el mundo bíblico. Eso es lo que hacen los estudiosos de la Biblia. Por eso, de hecho, me encanta ser un estudioso de la Biblia que también es Santo de los Últimos Días.

Hank Smith: 00:13:16 Sí, y se te da muy bien. John, hoy mismo he tenido una conversación. Dos de mis alumnos se me han acercado después. Tenían una pregunta sobre el Libro de Mormón e Isaías. Es una pregunta interesante, difícil y compleja. Ambos estudian Estudios del Antiguo Oriente Próximo. Les dije: «Tienen unos modelos a seguir estupendos por allí sobre cómo ser un discípulo erudito». Les dije: «Por ejemplo, el Dr. Matt Grey», y ambos… Oh, un tipo

increíble. Fantástico. Me ha ayudado muchísimo, me ha aportado muchísimo. Y eso fue precisamente esta mañana. Matt, estás haciendo un trabajo estupendo, estupendo. Espero poder ser un santo de los Últimos Días que aprecie los estudios bíblicos en lugar de sentirme amenazado por ellos. Cuando he hablado contigo, nunca he sentido que tengo que replantearme toda mi fe. No, nunca. Solo han sido momentos de asombro. «Vaya, ¿en serio?». «Vaya». Cosas emocionantes.

Dr. Matthew Grey: 00:14:04 Bueno, gracias, chicos. Es fantástico formar parte de estas conversaciones con ustedes.

Hank Smith: 00:14:06 Te agradecemos que estés aquí. También te agradecemos que estés haciendo lo que haces allí donde lo haces. Muy bien, John, ¿pasamos al manual «Ven, Sígueme»? La lección de esta semana es «Pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros». «Ezequiel fue un profeta en el exilio. Junto con otros israelitas, había sido capturado y enviado a Babilonia. En Jerusalén, Ezequiel habría sido uno de los sacerdotes que servían en el templo; en cambio, en Babilonia, estuvo entre "los cautivos" y "se sentó donde ellos estaban sentados", a cientos de kilómetros de la amada Casa de Dios y con pocas esperanzas de regresar a ella. Pero cierto día, Ezequiel tuvo una visión; vio "la gloria de Jehová,"pero no en el templo de Jerusalén, sino en Babilonia, entre los exiliados. Se enteró de que la iniquidad que había en Jerusalén se había tornado tan grave que la presencia de Dios ya no estaba allí. Sin embargo, hay algo esperanzador en el mensaje de Ezequiel.

Hank Smith: 00:14:49 A pesar de lo mucho que había caído el pueblo del convenio, Dios no lo había abandonado totalmente. Si aceptaban la invitación de "oír la palabra de Jehová", lo que había muerto podría revivir; su "corazón de piedra" podría reemplazarse por "un corazón nuevo". Y en el futuro, Jehová establecería un templo nuevo y una nueva Jerusalén, "y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama. » Precioso. Qué forma tan esperanzadora de empezar. Matt, ¿cómo quieres empezar?

Dr. Matthew Grey: 00:15:14 Sí, creo que es una introducción perfecta. Establece muy bien el contexto y ofrece una visión general de todo el libro. Así que quizá podríamos dedicar unos minutos a profundizar un poco más en ello, porque creo que cuanto más arraigados estemos en el contexto de cualquier libro bíblico, más cobra vida, más podemos conectar con él y mayor es nuestra comprensión.

Algunos de los puntos destacados del manual eran realmente buenos. Por ejemplo, la idea de cuándo nació Ezequiel: creemos que la fecha fue probablemente alrededor del año 623 a. C., y que nació en Jerusalén, tal y como mencionaba el manual, lo que le habría convertido en contemporáneo de Jeremías. Y según la narración del Libro de Mormón, de Lehi y la familia de Lehi y Saria. Históricamente, eso es lo que sabemos. Parece que nació en Jerusalén. El punto que considero realmente importante aquí, y que se desarrollará a lo largo de todo el libro de Ezequiel, es que nació en el seno de una familia sacerdotal

Dr. Matthew Grey: 00:16:07 Eso va a ser muy, muy interesante porque el sacerdocio en la Biblia hebrea o en el antiguo Israel, por supuesto, era hereditario. Te convertías en sacerdote por haber nacido en una familia sacerdotal. Ezequiel parece haber nacido en el seno de una familia sacerdotal, posiblemente incluso de una familia de sumos sacerdotes que con el tiempo recibió el título de «sadoquitas», en honor al sumo sacerdote Sadoc de la época de Salomón, lo que significa que formaba parte de una familia de sacerdotes muy prominente en Jerusalén, y creció como joven en una Jerusalén que era objeto de una encarnizada contienda militar, por un lado con los babilonios, y por los egipcios por otro; y a lo largo de la juventud de Ezequiel, los babilonios habrían llegado por primera vez a Jerusalén, habrían derrocado al rey en el año 605 y habrían entronizado a un nuevo rey, Joacim. Poco después, Joacim se rebeló, y hacia el año 597 los babilonios volvieron y lo destronaron definitivamente, llevándose a él y a varias de las familias gobernantes en una de las primeras oleadas de cautiverio a Babilonia.

Dr. Matthew Grey: 00:17:11 Y a la ciudad, en ese momento, solo le quedaban unos pocos años antes de que llegaran los babilonios y, finalmente, la destruyeran junto con el Templo de Jerusalén. Así pues, Ezequiel vive precisamente en ese período en el que están sucediendo tantas cosas. Su mundo es muy, muy tumultuoso. Por eso, la historia de Ezequiel, el libro de Ezequiel, comienza con Ezequiel en el cautiverio babilónico. El libro se abre con Ezequiel sentado junto a un canal de riego en Mesopotamia, a orillas del Éufrates. Comienza en el año 30. Creo que eso es realmente fascinante porque no se trata del trigésimo año del exilio, sino del trigésimo año de Ezequiel, lo que significa que el año en que comienza este libro es el de su trigésimo cumpleaños. Se encuentra en el exilio reflexionando sobre su vida, sobre su pasado en Jerusalén, pero lo significativo de ese año 30 para un

sacerdote es que es el año en que un sacerdote comenzaría su servicio sacerdotal en el Templo de Jerusalén.

Dr. Matthew Grey: 00:18:08 Con motivo de su cumpleaños, mientras se encuentra en el exilio, Ezequiel se sumerge en una profunda reflexión sobre su vida. Esta no era la vida que esperaba tener. De niño esperaba ocupar un cargo de alto rango en el Templo de Jerusalén, realizar los sacrificios, quemar el incienso, vestir las vestiduras sacerdotales y llevar a cabo esa mediación sacerdotal que conectaba a Dios con Israel en el lugar donde se encontraba la casa de Dios, donde residía la presencia de Dios. Nada de eso está ocurriendo ahora porque los acontecimientos simplemente le superaron y ahora se encuentra en el exilio preguntándose cuál es la teología de todo esto. ¿Cómo explicamos esto? ¿Cómo explicamos que el templo vaya a ser destruido pronto? ¿Cómo explicamos que los sacerdotes ya no puedan, como yo, servir en el templo mientras él lleva a cabo esta seria reflexión teológica? Así es como comienza el libro. Resulta que el libro abarca unos veinte años de la vida de Ezequiel en el exilio, y ese período de veinte años es exactamente el tiempo que habría servido como sacerdote en el Templo de Jerusalén.

Dr. Matthew Grey: 00:19:07 Así pues, según la ley de Moisés, se ejerce el ministerio sacerdotal desde los 30 hasta los 50 años. Pues bien, en Ezequiel 1, Ezequiel tiene 30 años, y en la visión final, al término del libro, cumple 50. Así que, durante esos 20 años en los que habría ejercido como sacerdote, se encuentra en cambio en Babilonia planteándose estas preguntas teológicas realmente complejas y difíciles sobre qué significa todo esto y por qué ha sucedido. ¿Por qué abandonó finalmente la presencia de Dios el Templo de Jerusalén? ¿Cómo pudo haber sido destruido y qué significa eso para nuestra relación como comunidad con Dios? ¿Qué significa eso para mi papel como sacerdote en la comunidad? Todas estas reflexiones teológicas tan interesantes forman parte de este libro. Para los antiguos israelitas, Dios estaba vinculado a su casa en Jerusalén. ¿Qué ocurre cuando esa casa ya no existe? ¿Qué decimos entonces sobre la presencia de Dios?

Dr. Matthew Grey: 00:19:51 ¿Qué ocurre cuando… puedo conectarme? ¿Qué ocurre cuando los sacerdotes que realizan los sacrificios para conectarme con el Dios de Israel ya no pueden llevar a cabo esos rituales? ¿Qué ocurre entonces? Se trata de cuestiones teológicas realmente profundas que quizá hoy en día no nos resulten tan impactantes, pero en el

		contexto de los antiguos israelitas, esto habría supuesto un dilema existencial para Ezequiel. Y realmente te haces una idea de ello a medida que avanza el libro, mientras intenta reflexionar sobre algunas de estas cuestiones tan importantes. Y lo último que diré al respecto, que me parece muy divertido y bastante interesante, es que la forma en que Ezequiel aborda algunas de estas cuestiones es exactamente como cabría esperar de un sacerdote sadoquita. Queda muy claro, al ver cómo Ezequiel utiliza ciertas imágenes y llega a ciertas conclusiones, que lo hace desde la perspectiva, a través de la lente de un sacerdote sadoquita que se preocupa profundamente por los asuntos sacerdotales.
Dr. Matthew Grey:	00:20:39	Te darás cuenta de que en otros profetas, como Isaías, Amós, Oseas e incluso Jeremías, muchas de estas cuestiones se reducen a temas de justicia social. No tratábamos bien a los marginados. Dejábamos que los pobres siguieran siendo pobres. No cuidábamos de las viudas, los huérfanos y los desfavorecidos, y quizá eso es lo que tenemos que replantearnos. Encontramos muchas reflexiones de este tipo sobre la justicia social en los demás escritores proféticos del Antiguo Testamento, pero no es así con Ezequiel, al menos no en la misma medida. En el caso de Ezequiel, se trata más bien de si profanamos la santidad del santuario al permitir la entrada de algo ritualmente impuro. ¿Se purificaban las cosas ritualmente de forma correcta? ¿Es por eso por lo que el Dios de Israel se marchó, porque se introdujeron demasiados elementos extranjeros en el espacio sagrado? Estas son precisamente las preocupaciones de Levítico. Son precisamente las preocupaciones de la literatura sacerdotal del Antiguo Testamento, profundamente preocupada por proteger la santidad del santuario mediante un sistema de pureza ritual y por mantener alejados ciertos elementos.
Dr. Matthew Grey:	00:21:37	Y se trata de analizar todas estas cuestiones teológicas desde esa perspectiva sacerdotal. Al leer Ezequiel y Levítico en paralelo, se puede ver cómo Ezequiel intenta abordar estas grandes cuestiones.
Hank Smith:	00:21:49	Matt, no creo que tú y yo lo hubiéramos planeado, pero hace cuatro años nos guiaste a través de Levítico.
Dr. Matthew Grey:	00:21:54	Oh, es poético, ¿verdad? Sí, exactamente. Y hablamos del sistema de pureza ritual, creo, en el que comentamos qué significa estar ritualmente limpio frente a estar ritualmente impuro y cómo eso protege la santidad del santuario.

John Bytheway:	00:22:05	Gracias por esa idea del contexto de «espera, ¿dónde está Dios?». Porque, verás, he visto ilustraciones del campamento de Israel y, ¿qué ponían en el centro del campamento de Israel durante su peregrinación? Ponían el tabernáculo; Dios está allí y Dios estaba con ellos mientras viajaban, pero ahora, ¿qué haces? Tienes una estructura permanente, el templo, y te has dejado llevar por el entusiasmo. ¿Dónde está Dios? Eso me ayuda mucho. Así que esa fue una idea nueva para ellos. Un momento, Dios tiene que estar en el templo.
Dr. Matthew Grey:	00:22:32	Sí, exactamente. Y ese es un marco realmente esencial para esta visión aparentemente extraña de Ezequiel 1. Esta historia comienza con una visión realmente alucinante, pero ese marco que acabamos de darle, esa es la clave.
Hank Smith:	00:22:46	Ah, vale. Tiene sentido. Me imagino a Isaías y a Jeremías diciendo: «No estamos tratando bien a los pobres». Y a Ezequiel respondiendo: «Lo sé, pero también hemos infringido todas las normas, todas las normas de Levítico». Me lo voy a imaginar como nuestro amigo Avram Shannon, quizá.
Dr. Matthew Grey:	00:23:01	Sí, sería ideal tener esta conversación con él.
Hank Smith:	00:23:03	Sí. Muy bien, Matt, sigamos adelante. ¿Qué hacemos ahora?
Dr. Matthew Grey:	00:23:07	Creo que la pieza final que nos ayudará a orientarnos en este complejo libro es comprender cómo está organizado, entender, por ejemplo, que los dos o tres primeros capítulos tratan sobre el llamado profético que Ezequiel experimenta cuando se encuentra en el exilio en Babilonia. Es entonces cuando tiene la visión de lo que llamamos el «trono del carro». Analizaremos eso un poco más a fondo dentro de unos minutos. Pero una vez que Ezequiel recibe ese llamado profético con esa visión extraordinaria, comienza entonces una serie que abarca varios capítulos, del 4 al 24, una serie de oráculos (mensajes de origen divino) que transmite sobre el juicio contra Jerusalén y contra Judá. Es en medio de eso cuando se entera de que la propia Jerusalén ha sido finalmente destruida. Recibe la noticia mientras se encuentra allí, en Babilonia, y se presenta una serie de oráculos de juicio que son bastante contundentes. Es decir, hay muchas imágenes crudas, imágenes bastante gráficas.
Dr. Matthew Grey:	00:24:01	En ese sentido, se trata de un texto típicamente del Antiguo Oriente Próximo. Una vez superados esos

oráculos de juicio, pasamos a los capítulos 25 al 32, que ahora son oráculos de juicio contra los vecinos de Israel: los edomitas, los moabitas, los fenicios, Egipto, etcétera. Y ahora que ya llevas 32 capítulos de estos oráculos de juicio, de aflicción y destrucción, y de violencia bastante explícita, la última parte del libro da un giro radical. Se parece mucho a Isaías en ese sentido, ya que Isaías está dividido temáticamente. La primera mitad son todo oráculos de aflicción y juicio, pero luego la segunda mitad se convierte en oráculos de esperanza. Eso es exactamente lo que ocurre en Ezequiel. A partir del capítulo 33, empezamos a ver una serie de visiones que tiene sobre la futura redención de Israel, cosas realmente extraordinarias sobre la reunión de Israel, la reunificación de las tribus y, en última instancia, la reconstrucción de un magnífico templo.

Dr. Matthew Grey: 00:25:00

Es ese mensaje de esperanza el que constituye el clímax final del libro de Ezequiel. Es un recorrido realmente largo. A veces resulta denso, pero el mero hecho de comprender cómo está estructurado y organizado el libro puede servir como una especie de hoja de ruta. A medida que avanzas en Ezequiel, siempre sabes más o menos en qué punto te encuentras. Vale, ahora mismo estoy en los oráculos de aflicción y juicio, pero los mensajes de esperanza están por llegar. Y siempre que mantengas todos esos oráculos arraigados históricamente, creo que vas por buen camino. Cuando sacamos las cosas de contexto, a veces hacemos cosas bastante descabelladas con las Escrituras, y Ezequiel puede utilizarse de esas formas descabelladas y extravagantes. Pero la realidad es que mantenemos estas cosas con una base y un arraigo históricos, y creo que, en ese contexto, se trata de un recorrido bastante comprensible. Así que este es el panorama general de Ezequiel y, con suerte, con esto ya estamos listos para empezar.

Hank Smith: 00:25:43

Matt, una cosa que he aprendido de ti y de otros de nuestros colegas es a leer las Escrituras en su contexto y a distinguir cuándo estamos haciendo una analogía y cuándo nos referimos a lo que el autor tenía en mente. Porque a veces, si confundimos eso, si leemos un capítulo de Ezequiel y decimos: «Oh, esto sin duda se refiere a nosotros como Santos de los Últimos Días», creo que podemos aplicarlo a nosotros como Santos de los Últimos Días y estar perfectamente en lo cierto. Pero decir que eso es lo que Ezequiel quiso decir o lo que tenía en mente, que eso es lo que escuchó la gente de su época, creo que quizá pueda ser un poco desproporcionado.

Dr. Matthew Grey:	00:26:21	Sí, estoy de acuerdo. Esto es algo de lo que hablo con mis alumnos constantemente en BYU cuando impartimos clases de las Escrituras, y sin duda en nuestro programa de Estudios del Antiguo Oriente Próximo, donde formamos a esos estudiantes Santos de los Últimos Días para que también sean historiadores de las escrituras antiguas. Es fascinante porque, en esos entornos, suelo pedir a los alumnos que reflexionen sobre cuáles son nuestros hábitos a la hora de estudiar las Escrituras, y les digo: «Déjenme darles un ejemplo». Terminen ustedes la frase. Así es como solemos estudiar las Escrituras. Abres las Escrituras, lees un versículo, luego levantas la vista y dices: «¿Cómo es que esto…», y entonces, sin que haga falta dar más pistas, el resto de la clase completa la frase: «…se aplica a mi vida?». De alguna manera, realmente hemos enseñado a los alumnos que la primera pregunta que siempre nos hacemos al leer las Escrituras es: «¿Cómo se aplica esto a mi vida?». Entonces suelo preguntarles: «¿Es esa una buena pregunta?». Y todos responden: «Por supuesto, queremos aplicar las Escrituras a nuestra vida».
Dr. Matthew Grey:	00:27:03	«Queremos saber qué significa para mí y, por supuesto, queremos tener esa conexión personal». Pero entonces les pregunto: «¿Es esa una buena primera pregunta?». Suele ser en ese momento cuando se detienen y dicen: «Bueno, ¿qué quieres decir?». Les digo: «Déjenme hacer una sugerencia. De hecho, me pregunto si la mejor primera pregunta no es "¿cómo se aplica esto a mi vida?", sino "¿qué significaba para ellos? ¿Qué significó esto para Ezequiel en su contexto del siglo VI a. C., para aquellas personas de aquella época y lugar que utilizaban ese conjunto de símbolos?». Y si hacemos esa pregunta primero, si adquirimos el hábito de preguntar primero sobre el contexto y el contenido originales, y luego preguntamos: «Vale, y ahora, ¿cómo se aplica eso a mi vida?». Lo que descubrirás es que el proceso de aplicación será mucho más profundo porque ahora sabes qué es lo que estás aplicando.
Dr. Matthew Grey:	00:27:47	Creo que la razón por la que a menudo nos saltamos ese primer paso es porque es la parte que más se parece a los deberes. Si eso implica abrir una buena Biblia de estudio, consultar un buen léxico o diccionario, conseguir un buen comentario y hacer ese tipo de trabajo preliminar, merece absolutamente la pena, porque entonces te das cuenta de: «Ah, ya sé de qué están hablando realmente Isaías o Ezequiel». Entonces puedes plantearte la pregunta tan profunda de: «¿Cómo se aplica eso a mi vida?». Ahora sabes lo que estás aplicando, en lugar de no entender el texto; ¿qué estás

		aplicando si no entiendes el texto exactamente? Y a mí me parece que eso no es una distracción espiritual. De hecho, mejora profundamente tu experiencia. Solo supone un poco más de trabajo y merece totalmente la pena.
Hank Smith:	00:28:24	Estoy totalmente de acuerdo, y no queremos que nadie piense: «Oh, no puedo limitarme a leer y aplicar». Oye, la gente está ocupada, tiene muchas cosas entre manos, y el Espíritu es maravilloso en ese sentido. Sin embargo, una de mis citas favoritas es de Richard L. Evans: «Es bueno ser fiel. Es mejor ser fiel y competente». Siento que hay una parte relacionada con la competencia, y esa es una de las principales razones por las que tenemos nuestro programa, John: porque queremos ayudar a la gente en ese contexto.
John Bytheway:	00:28:50	Está la interpretación de las Escrituras. ¿Qué quiso decir el autor original? Y hay que situarlo en su contexto. Y luego está la aplicación, ¿y cuántas de esas puede haber? Puedo aplicar el Sermón del Monte al golf de forma magnífica. No se preocupen por el mañana. El mañana se preocupará de sí mismo. Lo único que me preocupa en el golf es el siguiente golpe. Esa es una aplicación perfecta de esa idea, pero no creo que fuera eso a lo que se refería Jesús allí. Es una forma estupenda de expresarlo, porque se pueden encontrar tantas aplicaciones como personas haya, pero me encanta la idea de: «Sí, pero ¿qué querían decir la primera vez?». Y eso requiere cierto esfuerzo.
Dr. Matthew Grey:	00:29:26	Así es, y especialmente con la Biblia, y creo que aquí es donde, para los Santos de los Últimos Días, puede haber una ligera desconexión con el texto bíblico, porque estamos tan acostumbrados al Libro de Mormón, que afirma: «No, esto es para vosotros. Os estoy hablando de estos últimos tiempos, y he visto vuestro día y estoy seleccionando ciertos...». Así que tenemos esa sensación porque, en mi opinión, somos un pueblo más versado en el Libro de Mormón que en la Biblia. Con la Biblia, cuyos textos fueron escritos para pueblos antiguos en su contexto histórico, realmente necesitamos esforzarnos un poco más, y la conexión que establecemos como resultado merece totalmente la pena. No creo que distraiga de la experiencia espiritual, sino que la enriquece profundamente. Es simplemente un excelente hábito de estudio de las Escrituras al que hay que acostumbrarse para llegar a ese nivel.
Hank Smith:	00:30:03	Matt, estoy de acuerdo contigo. Yo pienso lo mismo. Creo que comprender el contexto original es una

habilidad fundamental si realmente quieres captar la amplitud y la plenitud de la fuerza de las Escrituras. Muy bien, Matt, ¿qué hacemos ahora?

Dr. Matthew Grey: 00:30:17 De verdad quiero intentar tomárnoslo con más calma en los pasajes en los que normalmente no lo hacemos, aquellos que solemos saltarnos o tratar de forma muy superficial. Creo que esos serían los pasajes en los que deberíamos dedicar un poco más de tiempo. Por el contrario, quizá en los pasajes con los que estamos un poco más familiarizados, podríamos resumirlos rápidamente. Empecemos por el capítulo uno. En el capítulo uno, Ezequiel dice, básicamente: «Voy a cumplir 30 años. Hoy habría comenzado mi servicio sacerdotal», y está sentado junto a este canal de riego, reflexionando sobre todas las preguntas que probablemente ya nos hemos planteado. Empieza a tener lo que realmente es una visión extraordinaria. Aquí es donde la cosa empieza a ponerse un poco extraña, un poco alucinante. Ezequiel está sentado a orillas de este canal de riego. Alza la vista y el tiempo empieza a ponerse muy tormentoso; mira hacia el norte y ve cómo se acerca una enorme nube de tormenta.

Dr. Matthew Grey: 00:31:02 Así que ya te puedes imaginar que hace viento, pero en medio de esa enorme nube de tormenta ve algo que parece fuego. Lo describe como de color ámbar. Esa nube envuelta en fuego, o ese fuego envuelto en una nube, empieza a acercarse cada vez más a él. A medida que la nube se acerca, empieza a ver detalles que emergen de ese núcleo ardiente y que comienza a describir. Estos detalles se vuelven un poco extraños, así que voy a intentar resumirlos y luego intentaremos darle sentido. Lo primero que ve, a medida que se acerca, es que en medio de ese centro llameante de la nube hay cuatro criaturas. Las cuatro criaturas están allí de pie, pero todas tienen cuatro rostros: el de un humano, un león, un buey y un águila. Hay cuatro de estas criaturas que se acercan cada vez más. Entonces se da cuenta de que estas cuatro criaturas con cuatro rostros también tienen alas que se extienden, cubren sus cuerpos y, de alguna manera, las unen a las cuatro.

Dr. Matthew Grey: 00:32:00 A medida que se acercan cada vez más, incluso empieza a ver lo que hay entre las cuatro criaturas. Imagina a las cuatro dispuestas en forma de cuadrado. En medio de ellas, empieza a ver que lo que creaba esa apariencia de fuego eran en realidad carbones ardientes, como carbones de incienso encendidos que se encuentran justo en medio de estas cuatro criaturas. Obviamente, empieza a salir humo del centro, de ese núcleo. Luego, a

		medida que se acercan, la escena se vuelve aún más extraña porque, a los pies de las cuatro criaturas, hay cuatro pares de ruedas entrelazadas. Debajo de cada criatura hay un par de ruedas entrelazadas. Uno de los pares mira hacia el norte y el sur, y el otro hacia el este y el oeste. Cada una de las cuatro criaturas tiene uno de estos pares de ruedas entrelazadas bajo sus pies. A medida que se acerca, empieza a fijarse más en las ruedas y se da cuenta de que están cubiertas de ojos, tanto por delante como por detrás.
John Bytheway:	00:32:55	Lo siento.
Dr. Matthew Grey:	00:32:56	No, es raro. Sí. ¿En qué estás pensando, John?
John Bytheway:	00:33:01	¿Estaban parpadeando?
Hank Smith:	00:33:06	Tenemos que organizar un concurso de arte, John, y que todo el mundo envíe sus obras desde cualquier parte del mundo. Se las enviaremos a Matt y él podrá elegir las que más le gusten...
John Bytheway:	00:33:12	¡Me mareo! Dando vueltas y vueltas.
Dr. Matthew Grey:	00:33:14	Lo sé, lo sé. Habría sido todo un viaje.
Hank Smith:	00:33:16	Están las cuatro criaturas con las cuatro caras. Todas tienen alas.
John Bytheway:	00:33:20	Y sus alas se tocan entre sí, más o menos.
Hank Smith:	00:33:23	Las ruedas tienen ojos, como los de las personas.
Dr. Matthew Grey:	00:33:27	Cuatro pares de ruedas entrelazadas, con ojos humanos tanto en la parte delantera como en la trasera de todas ellas. En el centro de todo este conjunto hay un montón de carbones de incienso encendidos.
Hank Smith:	00:33:39	¿Y eso sería como en el templo? ¿Qué me imagino allí? No suelo usar carbones de incienso. ¿Sería como una barbacoa?
Dr. Matthew Grey:	00:33:47	Sí. Pequeños carbones de incienso que brillan, arden y producen humo. No pierdas de vista esa conexión con el templo, porque resulta que el templo va a ser la clave para entender todo esto. Resulta que solo estamos viendo la mitad inferior de esta cosa. Oh, hay mucho más. Tenemos las cuatro criaturas con las cuatro caras y las alas, los carbones de incienso en el centro y los cuatro pares de ruedas entrelazadas con los ojos en la parte inferior. Luego, a medida que se acerca dentro de

		la nube de tormenta, Ezequiel ve que hay toda una mitad superior de esta cosa que se le viene encima. La mitad superior consiste en una cúpula que se encuentra sobre los carbones ardientes y que parece de cristal. Es como esta cúpula de cristal. Entonces se da cuenta de que, por encima de la cúpula, hay un trono. En el trono hay una luz resplandeciente. A medida que se acerca, se da cuenta de que la imagen resplandeciente del trono parece una figura humana.
Dr. Matthew Grey:	00:34:36	Resulta que lo que está viendo es la imagen de la gloria de Dios sentado en un trono sobre la cúpula que cubre a las cuatro bestias y a las criaturas con las ruedas. Es realmente impresionante imaginar todo esto emergiendo de una nube de tormenta; esto es lo que ve Ezequiel. Al final, se da cuenta de que lo que está contemplando es una imagen de lo que él llama la gloria del Señor. En hebreo, esto se denomina «kavod». No está diciendo que esté viendo a Dios mismo, sino que está viendo la gloria de Dios que emana del trono situado en lo alto de la cúpula que se encuentra sobre las cuatro bestias con los carbones de incienso y las ruedas, y todo este conjunto se le presenta como una unidad única. Sin duda, es una imagen alucinante. Solo llevamos un capítulo. Normalmente, en este punto es cuando los lectores modernos ya han perdido por completo el interés, pensando: «No tengo ni idea de lo que estoy leyendo», y simplemente pasan de largo.
Dr. Matthew Grey:	00:35:25	Tengo algunas ideas sobre cómo podemos desentrañar el significado de esto, pero tengo curiosidad: ¿tienen ustedes alguna reflexión hasta ahora sobre lo que están viendo, sobre lo que él está intentando describir?
Hank Smith:	00:35:33	Lo único que he captado es el incienso y el templo, por lo que he leído, y además estoy algo familiarizado con el libro del Apocalipsis. Suena parecido a algunas cosas que ve Juan o, al menos, a la forma en que describe lo que ve.
Dr. Matthew Grey:	00:35:46	Efectivamente, Apocalipsis, capítulos cuatro y cinco: la visión de la sala del trono celestial.
John Bytheway:	00:35:49	Sí, y yo estaba pensando lo mismo. Hay algunas cosas ante las que todos deberíamos decir: «Oh, ahí está el trono y ahí está la gloria de Dios». Isaías entró en una sala del trono.
Hank Smith:	00:35:59	Iba a decir Isaías 6, John.

John Bytheway:	00:36:01	Él ve a Dios en lo alto y exaltado, y hay ángeles con alas, pero una rueda llena de ojos. Eso es nuevo para mí. Si se te mete una mota ahí, ¿cómo se saca...?
Dr. Matthew Grey:	00:36:10	Lo sé. Es muy interesante, ¿verdad? Bueno, creo que están dando justo en el clavo en cuanto a lo que queremos conseguir al intentar desentrañar el significado de esta extraña visión. Si ya han estado pensando: «Un momento, esto se parece mucho al capítulo seis de Isaías, cuando Isaías fue llamado y recibió su experiencia de vocación profética, en la que fue llevado en una visión a lo que parece ser una especie de templo celestial, un templo donde vio a Dios sentado en su trono, rodeado de los querubines en el Lugar Santísimo, y la túnica de Dios llenaba el templo. El incienso ardía y uno de los ángeles tomó el carbón encendido del altar y lo puso sobre la boca de Isaías. Así fue como Isaías fue llamado a ser profeta. La experiencia de Juan el Revelador, en Apocalipsis, capítulos cuatro y cinco, es muy similar. Fui llevado en visión a un templo celestial donde vi a Dios sentado en su trono, rodeado de bestias que tenían exactamente los mismos rostros que acabamos de leer aquí en Ezequiel, y todo el lugar estaba lleno de humo.
Dr. Matthew Grey:	00:37:02	Luego se me entregó un libro en un llamado profético. Tienen toda la razón en que lo que estamos viendo aquí es un patrón que se repite a lo largo de las Escrituras bíblicas: no todas las figuras proféticas, pero sí algunas, parecen tener esta visión de Dios en el trono rodeado de estas criaturas. En el caso de Isaías y Juan el Revelador, ambas visiones parecen tener lugar en un templo celestial, en el espacio del templo. Es casi como si estuvieran mirando al Santo de los Santos o algo así. Pero con Ezequiel, se nos ofrece exactamente la misma imaginería, con las mismas conexiones con el templo. Por ejemplo, si pensamos en el Santo de los Santos del Templo de Jerusalén, se consideraba la sala del trono de Dios en el contexto del Antiguo Oriente Próximo. El Arca de la Alianza era el trono en el que se sentaba Dios, al menos simbólicamente. Es el propiciatorio.
Dr. Matthew Grey:	00:37:50	Es el asiento en el que Él se manifiesta y dispensa justicia; la idea de la misericordia es muy común en todo el Antiguo Oriente Próximo. Cuando hay un palacio o un Lugar Santísimo en el que se entroniza a un dios, suele estar custodiado por estas criaturas compuestas. Los lectores de la Biblia las conocerán más comúnmente como los querubines. Son figuras diseñadas para ser de otro mundo. Están concebidas para ser compuestas. En algunos contextos del Antiguo Oriente Próximo, pueden

tener el cuerpo de un buey, las alas de un águila o el rostro de un ser humano. Así es exactamente como se describen los querubines en la historia del Jardín del Edén, pero también los querubines que flanquean el Arca de la Alianza en el Templo de Jerusalén, ya que el Arca de la Alianza es el trono del Dios de Israel y está protegida por estas figuras guardianas. Esto es muy habitual en el Antiguo Oriente Próximo, incluida Mesopotamia, donde se encuentra ahora Ezequiel.

Dr. Matthew Grey: 00:38:44 Estas imágenes no habrían resultado ni de lejos tan extrañas para los pueblos antiguos como lo son para nosotros, porque en realidad no tenemos mucho contexto para interpretarlas. Está claro que lo que está viendo es a Dios en el trono. Es casi como si estuviera viendo el Arca de la Alianza, donde Dios está en el trono y hay unas criaturas híbridas que parecen estar protegiéndola. Luego está el incienso que, John, mencionaste que aparece en la visión de Ezequiel: Dios está en el trono rodeado de los serafines de fuego, las criaturas aladas de Isaías 6, y ahí está el altar del incienso encendido y el incienso llenando la sala. Eso está presente en la visión de Ezequiel. Parece estar en el centro de todo este conjunto. Tienes el trono, la cúpula, y debajo están como las brasas ardientes del incienso, las figuras guardianas. Pero lo que hace que la versión de Ezequiel sea tan única —y que no vemos en Isaías 6 ni en Apocalipsis 4 y 5— son las ruedas.

Dr. Matthew Grey: 00:39:32 Obviamente, lo que parece estar ocurriendo aquí, en ese contexto, es que Isaías parece estar contemplando una representación muy simbólica del Santo de los Santos del Templo de Jerusalén, pero se trata de un Santo de los Santos sobre ruedas.

John Bytheway: 00:39:45 ¿Es porque están en Babilonia? Se ha trasladado.

Dr. Matthew Grey: 00:39:47 Sí, exactamente. Porque esa es la pregunta con la que Ezequiel tiene que lidiar a lo largo de todo este libro: si el templo de Jerusalén va a ser destruido, si la casa de Dios va a ser destruida, ¿qué significa eso para la presencia de Dios? Mientras está allí sentado pensando en ello, la visión que tiene en el exilio, lejos del templo de Jerusalén, es la de un Santo de los Santos portátil. Es un Santo de los Santos sobre ruedas. Lo interesante de las ruedas entrelazadas es que el mensaje teológico de esta visión es que este Santo de los Santos que Ezequiel está viendo puede desplazarse hacia el norte y el sur, hacia el este y el oeste. Puede ir en cualquier dirección. En otras palabras, puede acompañar al pueblo de Dios en el exilio. De hecho, puede ir a donde quiera. Puede ir

		al norte, al sur, al este y al oeste. Mientras se desplaza, está cubierto de ojos.
Dr. Matthew Grey:	00:40:32	Las ruedas están cubiertas de ojos. Se trata de la idea de un Dios de Israel omnipresente y omnisciente, del que, al parecer, Ezequiel está descubriendo que no está encerrado en el lugar Santísimo del Templo de Jerusalén. Es como si estuviera viendo la sala del trono celestial, que puede ir a cualquier parte, ver todas las cosas e interactuar realmente con Israel mientras se encuentra en el exilio, a cientos de millas de distancia de la casa de Dios en Jerusalén.
Hank Smith:	00:40:58	Matt, ¿eso es diferente del mundo que les rodea? Por lo que yo entiendo, que no es mucho, probablemente tu Dios está en tu templo y, si te lo quitan, se acabó. Tu Dios no era poderoso. Este parece ser diferente. Este fue arrebatado, pero no, nuestro Dios sigue siendo todopoderoso. Tiene ruedas.
Dr. Matthew Grey:	00:41:17	Exactamente. Y esa es la conclusión, y por eso, como lector moderno, puede resultar un poco difícil conectar con esta visión. Simplemente parece muy extraña. Pero una vez que entiendes que se trata simplemente de una representación simbólica del Arca de la Alianza, los querubines y el Lugar Santísimo del templo, y que tiene ruedas y puede moverse, te das cuenta de que se trata realmente de un avance fascinante en el pensamiento israelita antiguo, porque la suposición habitual en todas las culturas antiguas es que nuestro Dios se encuentra en su casa, en el templo. Si ese templo es destruido, ¿acaso nuestro Dios también ha sido destruido? ¿Ya no está con nosotros? Pero esta visión hace una declaración teológica extraordinaria: no, nuestro Dios tiene un Lugar Santísimo. Tiene una sala del trono que está sobre ruedas. Puede acompañarnos a cualquier lugar al que vayamos y lo ve todo, puede estar en cualquier parte.
Dr. Matthew Grey:	00:42:02	Creo que esa es la primera gran aportación teológica de este texto de Ezequiel: replantea por completo la relación entre Israel y el Dios que permanece entronizado, pero que puede seguirles incluso cuando el templo sea destruido.
Hank Smith:	00:42:15	Eso es muy útil.
John Bytheway:	00:42:17	Sí, muy útil. Los animales, las diferentes caras… Me gusta lo que has dicho. Es de otro mundo. Esto nos supera. Es como si nos transmitiera ese mensaje de que esto es como la visión de Isaías sobre los serafines y esas cosas.

Dr. Matthew Grey:	00:42:32	Sí, exactamente. E igual que los querubines. Los querubines tienen cuerpo de león, alas de águila y rostro humano, y son figuras guardianas. Cuando Isaías tiene su visión de esto en Isaías 6, ve a esas figuras guardianas aladas, pero están en llamas. Son los serafines ardientes. La palabra hebrea para «serafín» significa «arder en fuego». Ve lo mismo, pero con una ligera adaptación. Ahora bien, Ezequiel ve otra versión de eso: las figuras guardianas alrededor del trono de Dios. Esa imagen, esa imagen compuesta de diferentes criaturas representadas todas en una misma figura, habría resultado muy comprensible para la gente de la antigua Mesopotamia, porque si alguna vez has visto, por ejemplo, los palacios asirios que Austin Henry Layard excavó en la década de 1840 y de los que, literalmente, trajo las imágenes y las estatuas al Museo Británico, si alguna vez has estado en Londres, has visitado el Museo Británico, probablemente hayas visto criaturas que se parecen mucho a esta.
Dr. Matthew Grey:	00:43:21	Se llaman Lamassu, estas criaturas que custodiaban el trono de los reyes asirios: cuerpo de buey, alas de águila y cabeza humana; ese personaje guardián compuesto habría resultado mucho más familiar en el contexto del antiguo Oriente Próximo de lo que nos resulta a nosotros. Así que, como he dicho, solo es cuestión de hacerse con una buena Biblia de estudio y conocer un poco el contexto histórico, y te das cuenta de que lo que al principio parecía una visión realmente extraña... «Lamassu» suena bastante interesante. Es una especie de collage de imágenes realmente genial que no solo es muy inteligible, sino que tiene algo muy significativo que decir sobre la naturaleza de Dios, su portabilidad, al hablar de un Santo de los Santos móvil que puede acompañar a Israel al exilio. Así es como Ezequiel comienza su año sacerdotal, el año que habría iniciado como sacerdote. En cierto sentido, el templo se le aparece a él.
John Bytheway:	00:44:07	También me gusta lo que has dicho sobre los ojos, porque suena realmente extraño, pero esto significa que Dios sabe lo que está pasando. Es omnipresente, es omnisciente, lo ve todo. Así que nos ve, ve lo que somos… Sí, me encanta.
Dr. Matthew Grey:	00:44:20	Incluso en esos momentos en los que estamos sentados junto al canal de riego diciendo: «Esto no está saliendo como esperaba. Se suponía que este año estaría en el templo. Se suponía que este año sería sacerdote». En ese momento de lucha y lamento, acaba viendo algo de Dios que quizá no se le había ocurrido antes: que,

		incluso en el exilio, sigue habiendo una conexión con el Dios de Israel.
Hank Smith:	00:44:41	Y ahí es donde la aplicación puede resultar realmente enriquecedora, porque ahora que más o menos entendemos el capítulo uno, podemos ponernos en esa situación en la que mi vida no va como pensaba o como esperaba. ¿Puedo seguir conectado con Dios? ¿Puedo seguir recibiendo revelación? Nos lo has mostrado en Isaías 6, hemos visto Apocalipsis 4. De alguna manera está ahí, en 1 Nefi 1; quizá Nefi sea muy claro al hablar, dice: «Mi padre ve los cielos abiertos. Ve a Dios sentado en su trono, rodeado de innumerables multitudes de ángeles. Uno desciende del cielo, otros doce le siguen. Le entrega un libro». Parece un llamamiento.
Dr. Matthew Grey:	00:45:18	Es como una especie de relato de llamada profética, y creo que hay cuatro de ellos en las Escrituras, así que no sé si debemos exagerar y decir que todos los escritores proféticos tuvieron siempre una experiencia como esta; probablemente no sea así, pero estos cuatro sí la tuvieron. Así que tenemos Isaías 6, Juan el Revelador y Lehi, si queremos relacionar el relato del Libro de Mormón con esto. Estamos muy familiarizados con ello. Vi a Dios en el trono, rodeado de innumerables multitudes de ángeles o figuras guardianas. Estaban cantando alabanzas y sacaron un libro. Eso es muy, muy típico de este patrón de relatos de llamamientos proféticos que hemos visto hasta ahora. Este es el cuarto ejemplo. Lo único que hace que la versión de Ezequiel sea tan singular es que se trata del Lugar Santísimo sobre ruedas. Sí, está en movimiento. Solo como nota al margen, este capítulo que acabamos de terminar tendrá una gran influencia en el pensamiento judío posterior.
Hank Smith:	00:46:06	Vaya, eso es fantástico. Me encanta. Hay algo en el entusiasmo de un profesor que resulta contagioso, John. Cada vez que hablo con Matt, percibo ese entusiasmo. Una vez que lo entiendo, al menos en parte, pienso: «Oh, eso es realmente hermoso». El mensaje de: «No, no, yo puedo acudir a ti».
John Bytheway:	00:46:25	Matt empezó diciendo que a veces nos lanzamos directamente a la aplicación práctica, y con esto, como has dicho, casi no se puede. No, eso es demasiado raro. Pero si empiezas por el contexto, me encanta. Es muy divertido. La aplicación sencilla —«Dios es móvil»— está bien, pero entender el contexto lo hace realmente, realmente interesante. Así que has hecho exactamente lo que estabas explicando. Entender primero el

		contexto, que es lo que acabamos de hacer, y ahora todos estamos entusiasmados con ello.
Hank Smith:	00:46:51	Quizá esté siendo demasiado sentimental, pero me gusta que Dios le diga a Ezequiel: «Sé qué día es. Sé que habrías empezado justo ahora».
John Bytheway:	00:47:01	Seguramente eso es lo que estabas pensando.
Dr. Matthew Grey:	00:47:03	Pues déjame acercarte al Santo de los Santos.
Hank Smith:	00:47:05	Sí, yo te lo traeré.
John Bytheway:	00:47:07	¿Tiene también algún significado el hecho de que el ministerio de Jesús comenzara a los 30 años?
Dr. Matthew Grey:	00:47:12	El único evangelio que lo menciona es el de Lucas. Parece que Lucas, al decir que Jesús comienza su ministerio a los 30 años, está haciendo referencia a la antigua tradición sacerdotal israelita de iniciar el ministerio sacerdotal a los 30 años. Los demás evangelios no exploran esa imagen. Solo lo hace Lucas. Lucas hace otras cosas interesantes con Jesús, como superponerle algunas imágenes antiguas del templo. Al final del Evangelio de Lucas, Jesús, ya resucitado, levanta la mano por encima de la cabeza y da, básicamente, una bendición sacerdotal. En el Evangelio de Lucas hay este tema de Jesús como sacerdote, como mediador, que los demás evangelios no exploran tanto, pero creo que esa conexión es totalmente acertada, John.
John Bytheway:	00:47:53	Matt, me encanta esto. ¿Qué representa la cúpula?
Dr. Matthew Grey:	00:47:56	Ese es otro aspecto de esta visión del trono en forma de carro que estamos viendo aquí y que tiene unas conexiones realmente interesantes con la Biblia hebrea, el Antiguo Testamento, y es que la palabra «cúpula» aquí parece estar realmente relacionada con lo que se denomina «firmamento» en el capítulo uno del Génesis. Si recuerdas, allá por el capítulo uno del Génesis, se nos ofrece un relato de la creación desde la perspectiva de unos escritores sacerdotales que intentan comprender cómo se relaciona el Dios de Israel con la creación del cosmos, describiendo la creación del universo y del mundo mediante imágenes propias del Antiguo Oriente Próximo. En el capítulo uno del Génesis describen una creación del mundo que concibe la Tierra como un plano llano. La mayoría de los pueblos del Antiguo Oriente Próximo concebían la Tierra como un plano que tenía cuatro esquinas; de ahí esa imagen bíblica de «las cuatro

esquinas de la Tierra», porque, literalmente, se la imaginaban como un espacio plano con cuatro esquinas.

Dr. Matthew Grey: 00:48:50 Esa es la Tierra. Pero por la noche, cuando miras hacia arriba y ves algo casi como una cúpula redondeada sobre ti, eso es lo que los pueblos del Antiguo Oriente Próximo imaginaban como el firmamento, la cúpula celestial que casi parece de forma circular, que descansa sobre la Tierra plana sostenida por los pilares del cielo. Así que tienes la tierra plana, los pilares del cielo que sostienen una cúpula celestial, y ahí es donde se encuentran la luna, el sol, las estrellas y las constelaciones. Luego, al otro lado de la cúpula celestial es donde Dios está entronizado. Esa estructura tripartita o triple —la tierra plana, la cúpula celestial redonda y el trono de Dios— es así como el Génesis 1 describe la creación. No es un manual científico moderno. Hay una razón por la que hoy en día no creemos que la Tierra sea plana: porque en la ciencia no existe la astronomía; pero en el contexto del Antiguo Oriente Próximo, así es como entendían que el mundo se formara de la mano del Dios de Israel.

Dr. Matthew Grey: 00:49:43 Lo que hace Ezequiel 1, además de imaginar el Lugar Santísimo sobre ruedas, es imaginar que ese Lugar Santísimo es en sí mismo un microcosmos. Es una maqueta a escala del universo en la que la Tierra está representada por las cuatro criaturas situadas en las cuatro esquinas; por encima de ellas se encuentra la cúpula, que es como el firmamento, y por encima de la cúpula está el trono en el que se sienta Dios. Básicamente, lo que Ezequiel parece estar haciendo es tomar las imágenes del Génesis 1 —que a su vez parecen haber sido creadas por escritores sacerdotales en la época del Antiguo Testamento— y decir, en esencia: «Reduzcamos eso a una maqueta del cosmos que también pueda estar sobre ruedas». La idea es que el universo en sí mismo es el trono de Dios, que el templo de Dios es el universo. Él está en todas partes. No solo es una maqueta a escala del Santo de los Santos sobre ruedas, sino que es una maqueta a escala del universo sobre ruedas.

Dr. Matthew Grey: 00:50:37 Es el universo sobre el que Dios preside. Así que en Ezequiel 1 también hay muchas imágenes hermosas de la creación.

John Bytheway: 00:50:43 La cúpula es el firmamento.

Hank Smith: 00:50:46 Me da vergüenza decirlo, pero durante los últimos 60 segundos he estado buscando la palabra «cúpula» en

		Ezequiel, capítulo uno, y acabo de darme cuenta de que no aparece aquí porque, John, estás utilizando...
John Bytheway:	00:50:55	Estoy en la NRSV. Matt mencionó que quizá usaría la NRSV, así que pensé en echar un vistazo a esta.
Hank Smith:	00:51:00	En el versículo 22, en lugar de «cúpula», pone «firmamento», lo cual tiene sentido porque eso es lo que dijo Matt: que se remonta al Génesis.
Dr. Matthew Grey:	00:51:08	Sí. De hecho, la palabra hebrea es la misma allí. En Génesis 1, cuando se describe el firmamento o la cúpula celestial que descansa sobre la tierra plana, la palabra en hebreo es «raqia». Esa es exactamente la misma palabra que se utiliza aquí, en Ezequiel 1:22, para describir la cúpula que se encuentra sobre el trono en forma de carro.
Hank Smith:	00:51:26	Una cosa que he aprendido con este programa es que los autores de las Escrituras se remiten constantemente a otros autores de las Escrituras. Hacen referencias. Me gusta mucho la idea con la que has empezado, y es que la vida de Ezequiel no salió como quizá él esperaba o pensaba que saldría. Está viviendo una experiencia celestial en ese espacio, ese espacio incómodo, y eso, para mí, resuena en una audiencia de Santos de los Últimos Días. Yo nunca habría visto eso en Ezequiel 1, ¿verdad, John?, cuando la vida no sale como uno pensaba?
John Bytheway:	00:51:57	Y aquí está el carácter de Dios, por así decirlo, o ¿cómo es Dios? Me gusta lo que has dicho, Hank. Probablemente no sea una casualidad que se presentara ese día para decir: «Quizá hayas pensado que te estás perdiendo todo esto. En realidad, te tengo a ti. Te tengo en mente».
Dr. Matthew Grey:	00:52:11	Sí, me encanta eso. Si queremos seguir adelante, entonces, el capítulo uno está pensado para leerse junto con los capítulos dos y tres. Las divisiones modernas en capítulos suelen ser útiles como referencia y todo eso, pero a menudo rompen las unidades literarias. Se supone que debemos seguir leyendo porque la historia no ha terminado. Acabamos de ver la escena inicial de la visión del trono en el carro, pero lo que ocurre en los capítulos dos y tres es que Ezequiel experimenta ahora su llamamiento profético, el mismo que había experimentado Isaías y que más tarde experimentaría Juan el Revelador, y que se describe en 1 Nefi para Lehi; es muy similar. De hecho, notarás una continuidad del patrón en muchos aspectos. Ahora pasamos al capítulo

dos. Una vez que Ezequiel ve a Dios en su trono sobre este carro, este carro celestial, cae con el rostro en tierra. A Ezequiel se le entrega un rollo que tiene escritura por delante y por detrás, y de hecho se le dice que haga algo realmente interesante.

Dr. Matthew Grey: 00:53:06 Se le ordena que se coma el rollo o, literalmente, que lo consuma. Una vez que se lo come, se le dice que saldrá a predicar a un Israel rebelde y exiliado. Queda muy claro que está destinado a ser un profeta-sacerdote para los israelitas y los judíos en el exilio, en Mesopotamia. Es en este punto donde el mensaje se vuelve un poco sombrío, y durante los siguientes capítulos habrá muchas imágenes oscuras y pesadas, porque la forma en que Ezequiel, al menos, entiende su mensaje profético es un mensaje de ay, de abominaciones, que llama al arrepentimiento. Es aquel que dice: «Dejadme poner de relieve vuestras abominaciones y vuestra maldad». Eso aparece justo al principio del relato del llamado profético, que es donde se le dice: «Por cierto, vas a predicar a este pueblo y ellos no se identificarán con tu mensaje. A veces te parecerá que estás viviendo entre escorpiones». Una forma bastante alentadora de comenzar tu ministerio.

Dr. Matthew Grey: 00:53:57 Así es como empieza. Si predicas esto, entonces no tendrás sangre en tus manos. Si no lo haces, la sangre recaerá sobre ti. Las imágenes empiezan a volverse pesadas y oscuras a partir de aquí, sin duda, y se puede sentir el peso que Ezequiel está experimentando con la sensación de que ahora tiene que llevar este mensaje a Israel, donde denuncia lo que él cree que fueron las abominaciones que condujeron a la catástrofe del exilio. Como he dicho, a partir de este momento, vamos a abordar esa reflexión desde la perspectiva sacerdotal de Ezequiel. Tras ese llamado profético de los capítulos dos y tres, pasamos ahora a la siguiente unidad principal del libro, que serán estos oráculos de juicio sobre Judá, Jerusalén e incluso las tribus del norte de Israel.

Hank Smith: 00:54:39 Matt, ¿puedo hacer una pausa un momento y decir que estaría bien si interpretara que «asimilar» o «consumir» este libro podría ser simbólico de que hay que interiorizar este mensaje? Tiene que formar parte de ti. ¿Podría hacerlo? ¿Está bien que lo compare con, bueno…

Dr. Matthew Grey: 00:54:58 Sí, claro. Sí, sobre todo si usamos la palabra «comparar», porque comparar siempre implica que estoy tomando algo en su significado y contexto originales, y estoy diciendo que es algo así como esta otra cosa. Y, a la hora

		de comparar, tenemos mucha libertad en ese sentido y con las cosas que pueden inspirarnos, que pueden ser significativas para nosotros, siempre y cuando se mantengan ancladas al significado original y al mensaje central de la historia real. Creo que cualquiera de esas perspectivas puede ser realmente valiosa y enriquecedora.
Hank Smith:	00:55:20	En mi opinión, Matt Grey es alguien que ha interiorizado esto hasta el punto de que forma parte de su esencia. Es simplemente quien es. Así es como habla, así es como se expresa. No es algo del tipo: «Vale, tengo mi guión y se supone que debo leerlo». En realidad es: «Esto sale de mi interior». Y John, tú eres igual. No estás leyendo un guión cuando das tu testimonio. Realmente sale de tu interior. Forma parte de quién eres.
John Bytheway:	00:55:46	Estaba pensando en deleitarme con las palabras de Cristo, así que pensé lo mismo, y se me ocurrió la metáfora tan sencilla de la Santa Cena: tomar el recuerdo del cuerpo y la sangre de Jesús e interiorizarlo, guardarlo dentro y asimilarlo; siempre me ha encantado ese gesto tan sencillo.
Hank Smith:	00:56:06	Ya conoces esta referencia: el Señor le dice a Hyrum Smith: «No busques proclamar mi palabra. Primero, busca obtener mi palabra. Entonces podrás salir y enseñar».
Dr. Matthew Grey:	00:56:16	Una salida fácil es pensar que no hace falta pagar el precio por adelantado para comprender e interiorizar. Cuántas veces nos limitamos a pensar que, siempre que tengas el Espíritu, se te revelará en el mismo instante lo que necesitas decir; eso es cierto, pero a veces olvidamos las palabras que preceden a eso, es decir, que en la medida en que medites constantemente en las palabras de vida eterna y las atesores, entonces se te revelarán en el mismo instante. En otras palabras, el Espíritu puede hacer cosas milagrosas. Normalmente no saca agua de un pozo vacío. Tienes que dedicar tiempo a llenar ese pozo con contenido bíblico, conocimiento y contexto. Una vez que pagas ese precio, entonces creo que, sí, una vez que se convierte en parte de ti, lo has interiorizado. Ahora el Espíritu puede darte en ese mismo instante lo que necesitas porque el pozo está lleno de cosas realmente, realmente maravillosas.
Dr. Matthew Grey:	00:57:00	Es una aplicación muy divertida, una comparación muy ingeniosa con el rollo de Ezequiel. Sí.
Hank Smith:	00:57:05	Va a ser un poco raro comerse ese libro.

Dr. Matthew Grey:	00:57:08	Bueno, la cosa se va a poner aún más rara a medida que avancemos, así que no te preocupes.
Hank Smith:	00:57:13	Ese es el título de mi autobiografía. Muy bien.
Dr. Matthew Grey:	00:57:16	Podemos resumir los próximos capítulos de forma bastante breve porque, una vez que se capta la idea, creo que son capítulos que realmente se pueden leer por cuenta propia y hacerse una idea de lo que intentan decir. Porque, una vez que Ezequiel recibe el llamado profético, comienza esta sección del libro, que recoge todos los oráculos de juicio contra Judá y Jerusalén, y es aquí donde vemos surgir la crítica de Ezequiel. Aquí es donde él cree que Israel o Judá se equivocaron, y por eso perdimos la presencia de Dios.
Hank Smith:	00:57:45	Cuando dices «oráculo», ¿a qué te refieres, Matt?
Dr. Matthew Grey:	00:57:47	En el antiguo Oriente Próximo, un «oráculo» se refería a esos momentos de comunicación divina o profética. Un oráculo es como una profecía, o quizá un poema profético. A veces podía ser un trance o una visión en la que uno empezaba a pronunciar mensajes simbólicos. En este caso, se trata de oráculos de juicio. Aquí es donde creo que nos hemos equivocado. Los primeros capítulos de esa sección son fascinantes, así que estoy pensando en el final del capítulo tres, todo el capítulo cuatro y la primera parte del capítulo cinco; ese bloque de ahí es una sección muy interesante de leer porque Ezequiel comienza su mensaje con una serie de lo que a veces podríamos llamar «lecciones proféticas con objetos». Son acciones físicas que se realizan para representar la profecía o la predicción. Ya hemos visto esto en otras partes del Antiguo Testamento. Hemos visto a Isaías correr desnudo por las ciudades como profecía: ¿qué va a pasar con el reino?
Dr. Matthew Grey:	00:58:39	Hemos visto a Jeremías decir que la casa de Israel es como esta hermosa olla, esta olla de cocina, y entonces todo el mundo se queda boquiabierto, y de repente él la tira al suelo y se hace añicos. Ya hemos visto lecciones proféticas con objetos antes. Eso no es nada nuevo para los lectores del Antiguo Testamento, pero la selección concreta de lecciones proféticas con objetos de Ezequiel es bastante interesante. Te daré solo unos cuantos ejemplos. Empieza con la idea de que Ezequiel debe atarse con cuerdas como forma de simbolizar el cautiverio de Judá y Jerusalén, y cómo los enemigos se abalanzan sobre ellos y pronto serán atados y llevados al cautiverio. Así que puedes imaginarte a Ezequiel atándose literalmente con cuerdas y caminando atado

como un mensaje profético, una lección profética con objetos. Esto es lo que ocurre, pero luego se pone aún mejor. Voy a repasarlas rápidamente. La siguiente es divertida.

Dr. Matthew Grey: 00:59:27 Le dicen que tome unos ladrillos y construya una pequeña maqueta de la ciudad de Jerusalén. Todo el mundo se reúne a su alrededor, todos los exiliados dicen: «Oh, qué genial. Esa es mi casa. Ahí está el templo». Sí, porque está construyendo esta maqueta. Luego continúa la lección ilustrativa incorporando al modelo las fortificaciones de asedio babilónicas. De repente, asedia esta maqueta y, finalmente, esta va a ser destruida. Es casi como imaginar que construyes un castillo de arena realmente bonito de la ciudad y todo el mundo dice: «Oh, qué genial», y luego simplemente tomas un palo y lo destrozas. Es una lección objetiva y profética de lo que le va a pasar a Jerusalén, porque está escribiendo, literalmente… A Jerusalén le quedan años, quizá meses, antes de que los babilonios la destruyan de verdad. Estas son sus profecías representadas a través de estos objetos físicos. Esas son las dos primeras: el atar con cuerdas y luego la maqueta de ladrillos de una Jerusalén sitiada.

Dr. Matthew Grey: 01:00:16 Eso está en el capítulo cuatro. Lo siguiente del capítulo cuatro es sencillamente alucinante. Es donde se le dice que, para representar la esclavitud de Israel y Judá, debe acostarse sobre su costado derecho durante 390 días para representar la esclavitud, el exilio de Israel, y luego acostarse sobre su costado izquierdo durante 40 días para representar la esclavitud de Judá. Durante más de un año, la idea es que él esté literalmente tumbado de un lado diciendo: «Vale, ahora esto es Israel» o «ahora esto es Judá». Luego se vuelve aún más alucinante porque le dicen: «¿Cómo vas a comer durante ese año en el que estarás tumbado de lado como parte de esta lección profética ilustrativa?». Y le dicen que, para simbolizar la mala calidad de la comida, el estilo de vida y las condiciones de vida en el exilio, mientras lleva a cabo esta lección profética, tiene que comer pan. Y describe unos cereales con los que se puede hacer un pan de sabor bastante desagradable.

Dr. Matthew Grey: 01:01:11 Pero lo más alucinante es que Dios le dice: «Harás ese pan y lo hornearás sobre un fuego alimentado con excrementos humanos».

Hank Smith: 01:01:20 Vaya.

Dr. Matthew Grey:	01:01:21	Eso es simplemente un símbolo de lo sombría que va a ser su realidad como Israel y Judá en el exilio. Me encanta la respuesta de Ezequiel aquí. De hecho, se parece mucho a la de Pedro cuando recibió la visión en Hechos, en la que se le dijo que comiera cosas impuras y Pedro respondió: «Oh, Señor, nunca he comido comida no kosher». Así es exactamente como responde Ezequiel aquí, porque los excrementos humanos —según una interpretación sacerdotal muy estricta— son ritualmente impuros. Probablemente no todos los israelitas o la mayoría de los judíos habrían tenido esa misma interpretación, pero es probable que sean impuros; sin embargo, me refiero a la impureza ritual, lo que realmente le preocupa a Ezequiel. Lo curioso de esto es que Ezequiel, ante eso, dice: «Nunca he hecho nada ritualmente impuro. He llevado una vida de verdadera pureza ritual como sacerdote y no, comer comida cocinada sobre un fuego alimentado con excrementos humanos, eso sería ritualmente impuro». Y entonces Dios simplemente cambia de opinión.
Dr. Matthew Grey:	01:02:09	Vale, de acuerdo. Si no te sientes cómodo, entonces que sea estiércol de vaca. Me parece bien. Me encanta cómo Ezequiel está mucho más preocupado por esto que el propio Dios, porque sé que esa es la norma. Nunca he transgredido con esa norma. Y alguien dice: «Nunca he hecho nada ritualmente impuro como esto». Y Dios responde: «Vale, de acuerdo. Pues que sea estiércol de vaca. Me parece bien». Pero la cuestión es que va a ser una existencia lúgubre y esa es tu lección profética práctica. Esa historia me divierte muchísimo. Creo que es muy divertida.
Hank Smith:	01:02:33	Eso me hace reír. El Señor le dice: «Y hazlo así». Y él responde: «No». Y Él le dice: «De acuerdo, tienes razón. Eso era ir demasiado lejos».
Dr. Matthew Grey:	01:02:41	Sí, vale, vale. Si te incomodan esas que se pasan de la raya, quédate con el estiércol de vaca, no pasa nada. Aunque, por alguna razón, nunca he visto esto representado en un vídeo de seminario. No sé por qué.
John Bytheway:	01:02:50	Doy clase a niños de 12 y 13 años; a ellos les encantaría esta lección. Pero, ¿puedo preguntarte algo? Perdona mi ignorancia, pero estoy un poco confundido. Ya se han ido de Jerusalén. ¿Por qué lo está describiendo? ¿Está diciendo que esto es lo que está pasando en casa?
Dr. Matthew Grey:	01:03:04	Sí. Ezequiel está haciendo todo esto mientras Jerusalén aún sigue en pie, pero está al borde de la destrucción. Está profetizando sobre acontecimientos que podrían

		estar ocurriendo en cualquier momento al otro lado del Creciente Fértil, en Israel, en Judá, porque él se encuentra en Babilonia. Se trata de profecías sobre acontecimientos inminentes. Aunque lo curioso es que Jesús también utiliza lecciones objetivas y proféticas. Toda la purificación del templo parece ser otra lección objetiva física que escenifica una profecía de lo que le sucederá al templo.
Hank Smith:	01:03:31	¿La higuera?
Dr. Matthew Grey:	01:03:33	Por supuesto. Jesús sigue muy de cerca el estilo de los profetas israelitas, que utilizaban objetos físicos y lecciones para transmitir el mensaje profético. Lo único es que algunas de estas lecciones proféticas con objetos resultan un poco más terrenales, más terrenales de lo que estamos acostumbrados en nuestras clases de la Escuela Dominical. Pero, ahí es donde está lo bueno.
Hank Smith:	01:03:50	Sí, así es. ¿Es Jeremías quien tiene que enterrar ropa interior a orillas del río?
Dr. Matthew Grey:	01:03:55	Sí.
Hank Smith:	01:03:56	Y tiene que volver por ello y dice: «Eso es Israel».
Dr. Matthew Grey:	01:03:59	Necesitamos toda la serie de vídeos sobre estas cosas. Sí, claro. Ayuda para imaginarlo. O la desnudez de Ezequiel durante todo el tiempo que camina.
Hank Smith:	01:04:07	Va caminando por las calles.
Dr. Matthew Grey:	01:04:08	Sí. Eso tampoco llegó a aparecer en el arte de la iglesia. No sé muy bien cómo.
John Bytheway:	01:04:13	Tuvo que permanecer tumbado de lado durante 390 días.
Dr. Matthew Grey:	01:04:17	Eso es lo que dice el texto. Eso es lo que pone. Mientras come este pan horneado con estiércol.
Hank Smith:	01:04:22	No debería reírme, pero es toda una escena, ¿no? Ahora tenemos PowerPoint, pero en aquella época...
Dr. Matthew Grey:	01:04:30	Es una serie de lecciones prácticas que nos resultan muy extrañas. Hoy en día no interactuamos así con nuestros líderes proféticos, pero se trata de una época y un lugar diferentes. Como dicen repetidamente las escrituras de la restauración, Dios simplemente obra con las personas en su tiempo, lugar, cultura, idioma y según su

		comprensión. Se trata de una historia muy antigua del Oriente Próximo.
John Bytheway:	01:04:48	Sí, creo que prefiero usar PowerPoint.
Dr. Matthew Grey:	01:04:52	Pero podemos intentarlo, John. No lo juzgues hasta que lo hayas probado. Nunca se sabe cómo les va a sentar a tus alumnos.
John Bytheway:	01:05:00	Hornea y sirve pan Rhodes (conocida marca estadounidense de pan congelado). Cocínalo con un poco de estiércol de vaca.
Dr. Matthew Grey:	01:05:04	Aún nos queda mucho por delante. Solo vamos por el capítulo cinco.
Hank Smith:	01:05:07	Sin duda, estas lecciones con objetos son diferentes. Seguro que llaman la atención. ¿Qué pasa después, Matt?
Dr. Matthew Grey:	01:05:14	Podemos ir avanzando cada vez más rápido por este texto porque, una vez que se entiende lo que está pasando aquí, creo que resulta bastante sencillo. Aunque hay algunos capítulos más que, al menos, quiero destacar rápidamente porque creo que son realmente importantes para la historia. El siguiente es el capítulo ocho de Ezequiel. Con los capítulos tres, cuatro y cinco, hemos repasado esas lecciones ilustrativas. Los capítulos cinco y seis se centran ahora realmente en una condena de la antigua Judá y el antiguo Israel. El cuatro, de nuevo, trata de las impurezas rituales, de la introducción de elementos extraños en el culto del templo; son cuestiones muy propias del sacerdocio y críticas sacerdotales sobre cómo Ezequiel consideraba que se había profanado el espacio sagrado del templo. A continuación, pasamos a otro segmento visionario, los capítulos ocho y nueve, y luego el 10 y el 11. Todo ese bloque es otra sección realmente interesante en la que Ezequiel, es como si entrara en trance o tuviera una visión, y resulta un poco extraño, pero una mano desciende, lo agarra por el pelo, lo eleva hacia el cielo y lo transporta en visión de vuelta a Jerusalén.
Dr. Matthew Grey:	01:06:13	De hecho, él mismo lo describe diciendo: «Me encontré situado en una montaña extremadamente alta y contemplaba la ciudad de Jerusalén». Así que, claramente, se trata de una experiencia visionaria. No creo que Ezequiel viajara. No sé si podemos decir que esta sea la montaña extremadamente alta. No hay muchas montañas extremadamente altas en Jerusalén. El Monte de los Olivos es probablemente lo más alto

		que hay. Pero la cuestión es que, en este sentido simbólico y visionario, ahora está de vuelta en Jerusalén y este guía angelical empieza a mostrarle cosas que darán sustancia a sus profecías posteriores, como por ejemplo: «Te mostraré las abominaciones que han profanado el Templo de Jerusalén». En el capítulo ocho, Ezequiel tiene una visión en la que se encuentra de vuelta en Jerusalén y su guía angelical lo lleva hasta los muros del templo. Hay una especie de pequeño agujero en el muro y Ezequiel asoma la cabeza por allí; lo que ve son cosas que, como sacerdote, le habrían conmocionado profundamente.
Dr. Matthew Grey:	01:07:05	Por ejemplo, ve esos elementos foráneos que se habían incorporado a los patios del Templo de Jerusalén, el Templo de Salomón, entre los que se incluyen imágenes y grabados de todo tipo de animales impuros que a menudo se habían incorporado al culto religioso del Oriente Próximo. En otras palabras, deidades mesopotámicas, deidades cananeas, dioses extranjeros. Era precisamente lo extranjero y lo impuro lo que realmente preocupaba a Ezequiel en ese momento, mientras observaba y veía esas cosas en el propio templo. Luego, al seguir observando los patios exteriores del templo, se da cuenta de que los setenta ancianos —recordemos que este grupo de setenta ancianos, desde Moisés y el Monte Sinaí, siempre había sido una especie de consejo de gobierno entre el pueblo— están, de hecho, quemando incienso en los patios del templo ante esas imágenes talladas, ante esos animales impuros. Como sacerdote, Ezequiel queda horrorizado por lo que ve, ya que, desde su perspectiva, se trata de profanaciones de los atrios del templo.
Dr. Matthew Grey:	01:08:04	Desde la perspectiva de Ezequiel como sacerdote, esto le da respuesta a la pregunta de por qué el templo va a ser destruido y por qué la presencia de Dios abandonará este templo. Es debido a lo que está viendo aquí, en el capítulo ocho.
John Bytheway:	01:08:16	Ezequiel fue llevado cautivo durante el cautiverio babilónico, pero Jerusalén aún no había sido destruida, aunque quizá sí conquistada en cierta medida, ya que se llevaron a gente.
Dr. Matthew Grey:	01:08:29	E incluso nombraron a su propio rey en el trono, Sedequías.
John Bytheway:	01:08:32	De acuerdo. Y la situación en el templo está empeorando, y eso es lo que él está viendo ahora mismo.

Dr. Matthew Grey:	01:08:37	Eso es lo que está viendo y así es como se lo imagina.
John Bytheway:	01:08:40	Dios puede moverse, así que ellos van a profanar el templo, pero Dios tiene un carro con ruedas. Puede ir donde quiera.
Dr. Matthew Grey:	01:08:46	Exacto. De hecho, ahí es donde va a ir la siguiente parte de esta sección. Esta visión concluirá, de hecho, con una destrucción muy gráfica de Jerusalén. De hecho, una matanza muy gráfica del pueblo. Esta es una de esas partes difíciles del Antiguo Testamento que, cuando la lees como lector moderno, piensas: «Vaya, esto es muy duro de leer». Y lo es, es muy difícil de leer. Pero el contexto de este acontecimiento o de estos acontecimientos es que Ezequiel está viendo lo que está profanando el templo y lo que pronto va a ver; todavía estamos en los capítulos ocho, nueve y diez. Lo que pronto va a ver es que la gloria de Dios abandonará el templo de Jerusalén y se subirá al trono del carro. Esta es la razón. Así que está explicando por qué ocurre esto. Una vez que la presencia de Dios haya abandonado el templo de Jerusalén y se haya subido al trono del carro, y se esté preparando ahora para despegar, una vez que la presencia de Dios esté fuera del templo, la ciudad podrá ser destruida.
Dr. Matthew Grey:	01:09:37	Así es como Ezequiel describe la destrucción de Jerusalén, que tiene lugar en el año 586 a. C. Se trata de la destrucción de la que huyó Lehi o que Jeremías predijo, entre otros. Sin embargo, para prepararse para ello, ocurre algo realmente interesante, porque Ezequiel, casi como si dijera: «Bueno, espera un momento. Antes de destruir la ciudad, seguramente hay algunas personas en ella que han guardado tus mandamientos, que no han profanado el templo. ¿Qué pasa con los inocentes?». La siguiente parte de esta secuencia visionaria es que aparecen estos seis personajes. Son casi como el ángel destructor; en cierto sentido, son todos como ángeles de la muerte. Se da la orden de que, antes de destruir la ciudad y exterminar a su gente, salgan a buscar a todos aquellos que hayan guardado los estatutos de Dios y los marquen con un signo en la frente. Y la palabra que se utiliza aquí es, literalmente, la palabra hebrea «Tav», que es la última letra del alfabeto hebreo, la cual en esa época se escribía simplemente con una X.
Dr. Matthew Grey:	01:10:32	Así pues, salid y marcad literalmente con una X en la frente a cualquiera que haya guardado los estatutos de Dios, que haya observado el código sacerdotal de pureza y demás, de forma muy similar a la Pascua. De hecho,

		hay muchas conexiones con la Pascua aquí: al igual que aquellas casas que tenían sangre en el umbral, el ángel de la muerte pasará por alto esas casas —esto es del Éxodo—, pero todo lo demás será destruido. Eso se repite aquí. Esto es algo que, de nuevo, se repetirá en el Libro del Apocalipsis, al igual que el Libro del Apocalipsis describe la sala del trono celestial de Dios de una manera muy similar a la del capítulo uno de Ezequiel. Así que quizá recuerdes que, cuando el Libro del Apocalipsis describe las plagas de este escenario apocalíptico, aquellos que tengan la marca de la bestia en la frente serán aniquilados, pero aquellos que tengan el sello de Dios en la frente serán preservados de esas plagas.
Dr. Matthew Grey:	01:11:20	Es exactamente la misma imaginería. Simplemente se hace eco de este simbolismo de Ezequiel. Sigamos adelante y concluyamos esta secuencia visionaria. Pasemos entonces a los capítulos 10 y 11. Así pues, una vez que Ezequiel ha visto Jerusalén, ha presenciado la profanación del Templo de Jerusalén, los justos están ahora sellados con la marca y los ángeles de la muerte están arrasando y destruyendo la ciudad. Pero el paso final de esa secuencia visionaria es que ve el trono-carro suspendido sobre el templo de Jerusalén, en reposo. Está zumbando y realmente da la sensación de… Esto suena muy extraño porque lo que ocurre es que la gloria de Dios abandonará entonces el templo, se subirá al trono-carro, y el trono del carro llevará a Dios sobre el Monte de los Olivos y se dirigirá hacia el este. Es casi como si la Harley estuviera ahí fuera zumbando. Es como una Harley celestial. Está zumbando, se oye el rugido del motor y lo único que espera es a que el motorista se suba y se largue de aquí.
Dr. Matthew Grey:	01:12:17	Eso es exactamente lo que ocurre. La gloria de Dios sale del templo de Jerusalén, se sube al trono del carro y, mientras se aleja de la ciudad, cruzando el Monte de los Olivos hacia el este, antes de hacerlo, los ángeles de la muerte, esos personajes, meten la mano en los bajos del carro, donde se encuentra todo el incienso ardiente; recuerden que entre las bestias, la cúpula y todas las ruedas hay carbones encendidos. Metiendo la mano, cada uno coge un puñado de carbones ardientes, y son esos carbones los que arrojan sobre la ciudad para simbolizar su destrucción.
John Bytheway:	01:12:46	Destrucción.
Dr. Matthew Grey:	01:12:47	De hecho, es la misma imagen que se utiliza en el Libro del Apocalipsis en su escenario apocalíptico, así que ahí hay más intertextualidad. La idea es que así es como se

		simboliza la destrucción de Jerusalén en esta visión concreta. Son las brasas de incienso que arden en los bajos del trono del carro las que recogen; simplemente arrojan esas brasas ardientes sobre la ciudad y esta queda arrasada, destruida. A continuación, el Harley, el trono del carro, se dirige directamente hacia el Monte de los Olivos y se aleja hacia el este, lo que significa que se va con el pueblo de Dios al exilio, aunque la ciudad y el templo hayan sido destruidos. Hay una secuencia visionaria realmente fascinante entre los capítulos 8 y 11. Dado el tiempo del que disponemos, creo que vamos a saltarnos estos, pero se trata de los capítulos 12 al 24. Solo mencionaré que son capítulos que, al leerlos en su contexto histórico, presentan simplemente diferentes formas, diferentes símbolos e imágenes metafóricas para describir la crítica de Ezequiel a Judá, Jerusalén e Israel.
Dr. Matthew Grey:	01:13:41	Es una sección bastante sombría y densa de leer, pero, desde el punto de vista histórico, se entiende bastante bien lo que dice y cómo lo hace.
Hank Smith:	01:13:49	¿La Harley celestial?
Dr. Matthew Grey:	01:13:51	Sí.
Hank Smith:	01:13:52	Jehová se ha marchado.
Dr. Matthew Grey:	01:13:54	Jehová se ha ido. Qué imagen tan impactante.
Hank Smith:	01:13:56	Estudiar las Escrituras puede ser divertido. ¿Quién dijo que no podía serlo? Estudio de las Escrituras con el Dr. Matthew Grey.
Dr. Matthew Grey:	01:14:02	Bueno, espero que esto les resulte útil. En ese caso, esto nos lleva probablemente a la última parte del libro. Deberíamos fijarnos en los capítulos 33 al 39. Acabamos de ver todos esos capítulos sobre el juicio, los oráculos y los oráculos de calamidad, Jerusalén, Judá y sus vecinos. En el capítulo 33, al igual que en la parte central de Isaías cambia el tono, también cambia el tono en la parte central de Ezequiel. A partir de los capítulos 33 y 34, pasamos a estos oráculos de esperanza y restauración. Aquí es donde Ezequiel comienza a ofrecer una serie diferente de imágenes relacionadas con la restauración de Israel. Se trata de la reunión del pueblo y de la reconstrucción del templo en un momento en el que la presencia de Dios volverá algún día a la tierra de la que hemos sido exiliados. Existe la esperanza de que, tras este exilio destructivo, la desesperación que se

respira junto a las acequias de Babilonia, preguntándose si todo está perdido...

Dr. Matthew Grey: 01:14:55 Ezequiel se centra ahora en esta esperanza de que no, no, hay un futuro maravilloso por delante, un futuro maravilloso en el que Dios será vuestro pastor, en el que un príncipe davídico que realmente sabe pastorear vendrá y guiará al rebaño. Y es en esa secuencia de imágenes y metáforas de restauración donde encontramos la que probablemente los Santos de los Últimos Días conocen mejor: Ezequiel 37. Quizá sea importante señalar aquí brevemente lo que hay en Ezequiel 37. Se trata de un capítulo en el que probablemente la mayoría de las clases de los Santos de los Últimos Días se detendrán y dedicarán algo de tiempo. Yo sólo lo mencionaré brevemente. Se trata de la visión de los huesos secos. En esta secuencia de oráculos de esperanza, el siguiente se encuentra en Ezequiel 37. A Ezequiel lo llevan a este valle de huesos secos. Es como un cementerio. Él se pregunta: «¿Qué es lo que estoy viendo aquí?». Y lo que le dicen es que esto representa a Judá y a Israel en el exilio.

Dr. Matthew Grey: 01:15:46 Hemos perdido la esperanza. Nos han devastado y diezmado por completo. Aquí estamos, en un valle lleno de estos huesos secos. Entonces ve cómo se unen las dos varas. Nuestro amigo y colega Joe Spencer ha hecho un trabajo estupendo al recordarnos que no debemos precipitarnos a la hora de interpretar las dos varas. A menudo pensamos: «Ah, eso es la Biblia y el Libro de Mormón». Y Joe señala que, sí, con el tiempo podemos llegar a esa interpretación de este capítulo, pero inicialmente se trata realmente de una metáfora bastante sencilla. Es otra de esas lecciones objetivas en las que dice: «Oye, toma dos varas. Bien, toma un trozo de madera de aquí. Toma un trozo de madera aquí, en el que pone «Israel», y otro en el que pone «Judá». No son más que dos trozos de madera. La idea es que parecen separados, pero fíjense: se unen.

Dr. Matthew Grey: 01:16:26 Y cuando se reúnen Judá e Israel, cuando vuelven a unirse, igual que estas dos varas se vuelven a unir en esta lección objetiva y profética, estas dos varas se vuelven a unir; cuando eso ocurre, empiezas a ver el estruendo en el valle. De repente, todos esos huesos secos empiezan a volver a la vida. La forma en que vuelven a la vida es una descripción realmente interesante. Es como si viera los órganos y las entrañas, luego los tendones, y después la piel empezará a cubrirlos. Ver cómo estos esqueletos vuelven literalmente a la vida. Y, antes de que te des cuenta,

		están allí de pie como una multitud de hermosa humanidad. Es el Israel resucitado, Judá; es Israel reunido de nuevo porque algún día volverán. Serán reunidos. Serán restaurados, igual que estas dos varas se unieron, de modo que a este valle de huesos secos se le insuflará vida una vez más.
Dr. Matthew Grey:	01:17:12	El Espíritu de Dios soplará por este valle y todos estos esqueletos volverán a la vida. Eso es un símbolo de la reunificación de Israel y Judá, de su restauración en esta era del fin de los tiempos de renovación y restauración. Y, por supuesto, más tarde los Santos de los Últimos Días toman esa imagen y dicen: «Bueno, ¿eso se parece al Libro de Mormón? ¿Se parece a la Biblia?». Joe hizo un trabajo estupendo al señalar que W. W. Phelps parece haber sido el primero en intentar establecer una conexión directa entre el Libro de Mormón y la vara. Sin duda, una tradición de los Santos de los Últimos Días, una venerable tradición de los Santos de los Últimos Días, consiste en interpretar el Libro de Mormón y la Biblia como la vara de Judá y la vara de José. Pero, de nuevo, en un principio, probablemente haya una explicación mucho más sencilla para ello. Se trata simplemente de dos trozos de madera, uno que representa a Judá y otro a Israel. Han estado separados, pero ahora vuelven a unirse y, para que vean cómo va a ser eso, observen cómo el valle de los huesos secos vuelve a la vida.
Dr. Matthew Grey:	01:18:01	En cierto sentido, es la resurrección de la casa de Israel. Una imagen preciosa y que, por supuesto, más adelante puede tener un valor simbólico para otros fines.
John Bytheway:	01:18:08	Hace cuatro años, tuvimos a Jen Martin y ella habló de la restauración del Reino del Norte y del Reino del Sur, y de reunir los reinos divididos, de volver a unirlos como un posible cumplimiento también, que es algo que ellos habrían entendido en aquel entonces. En la época de Ezequiel no sabían qué era el Libro de Mormón.
Dr. Matthew Grey:	01:18:27	Creo que el artículo de Joe lo explica muy bien, señalando que, aunque W. W. Phelps y, más tarde, Parley Pratt y miles de misioneros de los Santos de los Últimos Días dijeran: «Oh, eso es el Libro de Mormón y la Biblia», se trataba de una interpretación de este pasaje que sin duda es fascinante y puede resultar muy valiosa. Pero me encanta cómo nuestro amigo y colega Joe Spencer nos ha recordado que, en realidad, la sección 27 de Doctrina y Convenios casi añade una pequeña y sutil corrección a eso: que el Libro de Mormón es el registro de la vara de José. La vara de José

es simplemente una vara que representa al Reino del Norte de Israel. Ahora bien, puede haber un registro de los israelitas del norte, pero la vara en sí misma no es el registro. La vara en sí misma sólo simboliza el Reino del Norte. No el registro de la vara de José… Ahora podemos empezar a hablar de qué es el registro del Reino del Norte y si el Libro de Mormón tiene algo que ver con ello.

Dr. Matthew Grey:	01:19:10	Joe es uno de nuestros grandes eruditos, pensadores y teólogos del Libro de Mormón, y hace un trabajo estupendo guiándonos a través de la historia de la interpretación de este. No se trata de un cambio radical en nuestra forma de ver la restauración. Es simplemente un recordatorio de que debemos ser lectores cuidadosos y reflexivos de las Escrituras, de que las palabras tienen significado y de que debemos prestar atención a ello como lectores atentos del texto.
Hank Smith:	01:19:29	Matt, eso es fantástico. Yo hago lo mismo en mi clase. Quizá haya algunos oyentes por ahí que estén pensando: «Vaya, un momento». Se están poniendo nerviosos. No, no, no se pongan nerviosos. No se pongan nerviosos. Este es un lugar maravilloso en el que podemos decir: «Muy bien, ¿qué quería decir Ezequiel en su época y su contexto? ¿Cómo lo recibieron las personas a las que se dirigía? ¿Y cómo se ha interpretado eso posteriormente?». Y estamos bien. Estamos totalmente a salvo. El artículo al que se ha referido Matt, escrito por Joseph Spencer, a quien hemos tenido en el programa, se titula *Las varas de Judá y José: Reflexiones sobre la defensa del reino*. Aparece en un libro titulado «They Shall Grow Together», de nuestros amigos Charles Swift y el Dr. Nick Frederick. Matt, me encanta lo que has hecho aquí; es una forma muy sana y responsable de abordar el tema, y me ayuda mucho. Recuerdo haberle enseñado esto a mi hijo antes de que saliera a la misión.
Hank Smith:	01:20:18	Le dije: «Te ayudará a conectar con los lectores de la Biblia si no abordas esto con esa primera interpretación de que el Libro de Mormón está aquí mismo, en Ezequiel». Esa es una interpretación muy válida desde la perspectiva de los Santos de los Últimos Días. Pero analicémoslo en su contexto original tanto como podamos, porque hay un hermoso mensaje ahí que podríamos pasar por alto: que Dios es un restaurador, que Dios es un reparador, que hay esperanza. Tras la destrucción, la pregunta que se plantea es: «¿Podrán revivir estos huesos?». ¿Hay alguna esperanza?

Dr. Matthew Grey:	01:20:51	Y un restaurador de familias. Se trata de dos ramas familiares que se habían separado, pero que ahora se vuelven a unir en esta hermosa resurrección. Hay muchas perspectivas, mensajes e ideas valiosas que podemos obtener al leerlo en su contexto, y podemos compartirlas con otras personas que lean la Biblia.
John Bytheway:	01:21:05	Eso es lo que permite a Matt escribir para la revista «Biblical Archaeology Review» y publicaciones similares, porque los demás estudiosos dirán: «Sí, de acuerdo. Me gusta la precisión y el rigor».
Hank Smith:	01:21:17	A mí también me gusta eso. Voy a entrar a leer el artículo de Joe. Y para que todo el mundo lo sepa, de los que estamos aquí, a todos nos encanta el Libro de Mormón y creemos que es la palabra de Dios. Aquí nadie lo pone en duda. Lo que decimos es: «Oye, echemos un vistazo a este Ezequiel 37, asegurémonos de analizarlo de forma responsable». Creo que así es como el Señor quiere que lo analicemos.
Dr. Matthew Grey:	01:21:37	Exacto. Y si leéis el artículo de Joe —y le dejaré a él la última palabra sobre su argumento—, la forma en que lo articula les parecerá, creo, muy enriquecedora y que fortalece la fe. Dénle un vistazo, como siempre. Joe Spencer es uno de nuestros mejores pensadores sobre el Libro de Mormón.
Hank Smith:	01:21:50	Sí. Contamos con nuestra estupenda Lisa Spice. Lo pondrá en las notas del programa: followHIM.co, followHIM.co. Pasen por allí y lean el artículo. En FollowHIM somos grandes admiradores de Joe Spencer, al igual que lo somos de Matthew Grey. No debería haberme reído tanto ni haberme lo pasado tan bien pensando en la «Harley celestial», pero ha sido fantástico. Matt, sigamos adelante.
Dr. Matthew Grey:	01:22:10	Bueno, en realidad nos estamos acercando al final, pero antes de llegar a lo que creo que es el gran final de Ezequiel, hay dos capítulos más que solo mencionaremos brevemente. Así pues, en los capítulos 38 y 39, tenemos dos capítulos que tratan de un acontecimiento al que, a veces, como lectores modernos de la Biblia, nos referimos como la guerra de Gog y Magog. Se trata de un capítulo que, una vez más, es muy simbólico. De hecho, si analizas los detalles prácticos, resulta muy difícil intentar entender algún tipo de cumplimiento literal de esto. Dicho esto, eso no detiene a los entusiastas. Cada vez que hay tensión en Oriente Medio, nos preguntamos: «Oh, ¿es este el momento en el que debemos leer Ezequiel 38?». Lo hemos visto

recientemente con la guerra en Irán. Pero la realidad es que no sé si así es como se pretende que se lea. Soy mejor historiador que profeta, así que no quiero pronunciarme de forma definitiva al respecto.

Dr. Matthew Grey: 01:22:55 Pero, al fin y al cabo, lo que tenemos aquí en Ezequiel 38 y 39 es probablemente sólo una serie de —una vez más— símbolos bíblicos que se refieren a este conflicto definitivo entre el Dios de Israel y los enemigos de Israel, en el que el Dios de Israel saldrá victorioso. Así que, como parte de este mensaje de esperanza de que Israel será restaurado y reunido de nuevo, resucitará, el aliento de vida volverá a sus huesos —Ezequiel 37—, los enemigos de Israel fracasarán en última instancia en sus intentos de destruir al pueblo de Dios. Quiero decir que ese parece ser realmente el mensaje simbólico. Me refiero a que la propia palabra «gog», o Gog, proviene del Génesis 10. Es una de las naciones que aparecen enumeradas en la tabla de naciones del Génesis. Así que realmente parece muy simbólico. Es muy difícil identificar naciones históricas concretas, por mucho que queramos hacerlo como lectores modernos.

Dr. Matthew Grey: 01:23:42 Y de vez en cuando ves algún canal de YouTube que intenta argumentar con firmeza que, oh, es Rusia, o es China, o es Irán. La verdad es que no sé si algo de eso estaba en el radar de Ezequiel, para ser sincero. Creo que, al fin y al cabo, lo que dice es: «Miren, va a haber un enfrentamiento entre el Dios de Israel y los enemigos de Israel, y Dios ganará e Israel quedará en pie como un pueblo renovado, rejuvenecido y restaurado». Yo lo interpreto así, por lo que vale. Estoy seguro de que hay gente que no está de acuerdo con mi enfoque al respecto, y me parece bien. Simplemente hay que tener en cuenta que hay otras formas de leer ese pasaje, aparte del énfasis literalista de los últimos tiempos. Así que creo que un poco de modestia y humildad vendrían muy bien. Leerlo en su contexto resulta útil. Diré una vez más que el Libro del Apocalipsis se inspira en gran medida en esta misma imagen.

Dr. Matthew Grey: 01:24:21 De hecho, cuando el Libro del Apocalipsis describe lo que el autor denomina la Batalla del Armagedón, utiliza casi el mismo lenguaje: allí tendrá lugar esta batalla, el Dios de Israel vendrá y aniquilará a los enemigos de Israel. Al final, habrá una gran fiesta de sacrificio. Toda esa imaginería procede directamente de Ezequiel y es utilizada por el Libro del Apocalipsis. Así que aquí se da mucha más intertextualidad. La lectura de Ezequiel se traduce muy bien en la lectura del Libro del Apocalipsis.

		Creo que leer a este nivel de profundidad también tiene una recompensa a largo plazo.
Hank Smith:	01:24:51	Creo que tendemos a precipitarnos demasiado rápido hacia los últimos días y la Segunda Venida. Me pongo a intentar descifrar cómo se ve todo eso hoy en día, como si hubiera algún tipo de mensaje codificado. No creo que esa sea una forma sana de leer las Escrituras. De hecho, John, ¿te acuerdas de cuando vino el Dr. Nick Frederick a hablar del Libro del Apocalipsis? Dijo: «Esto, de hecho, ha provocado muchas tragedias cuando se intenta vincularlo a algo con lo que no tiene relación». Habló de cómo algunos de estos grupos que han cometido suicidios colectivos, y cosas por el estilo, han tenido su origen en las Escrituras. No hagamos eso. Leamos Ezequiel tal y como Ezequiel lo concibió.
Dr. Matthew Grey:	01:25:28	Simplemente seamos cautelosos, reflexivos, meditados, quizá más modestos y humildes a la hora de expresar nuestras interpretaciones de algunas de estas cosas. Creo que Ezequiel probablemente está haciendo algo en esa línea. Simplemente está utilizando símbolos de su época, de su mundo, que conectan con los lectores del antiguo Oriente Próximo, y está diciendo que, sí, esa esperanza de que llegará la restauración y de que Israel ya no tendrá que preocuparse más por sus enemigos.
John Bytheway:	01:25:48	En su gran mayoría, el mensaje que recibimos de nuestros profetas vivos no es «¿cuándo vendrá Cristo?», sino «acércate a Cristo ahora mismo». Así, cuando Él venga, ya estarás allí.
Dr. Matthew Grey:	01:26:01	Ese es precisamente el mensaje de Jesús en Mateo 24 y 25. Cuando piensas en el fin de los tiempos y le preguntas al Señor: «¿Cuándo vas a venir?», Él responde: «Bueno, digámoslo así: Será un día inesperado, y cuando llegue ese día inesperado, aquellos a quienes se les pille por sorpresa atendiendo a los enfermos, visitando a los encarcelados, alimentando a los hambrientos, vistiendo a los desnudos; aquellos a quienes se les pille por sorpresa haciendo esas cosas en ese día serán las ovejas exaltadas a la diestra». Hay un elemento de sorpresa y un mensaje de discipulado que va más allá de un: «Oye, saca tu lista de tareas y asegúrate de estar pendiente de las noticias cada noche para asegurarte de que las diferentes naciones...». Ese es un enfoque totalmente diferente.
Hank Smith:	01:26:33	Yo también lo creo. Recuerdo que el presidente Oaks dijo: «Los kits de emergencia para 72 horas están bien. Un ciclo de 24 horas de vida recta es mejor».

Dr. Matthew Grey:	01:26:42	Eso está muy bien. No quiero parecer demasiado desdeñoso. Quiero decir que tengo amigos muy queridos y familiares para quienes eso realmente tiene sentido, y solo estamos hablando de otra forma de interpretar estos textos que, en mi opinión, podría resultar muy, muy significativa.
Hank Smith:	01:26:52	Sí, yo también lo creo. Matt, ¿nos estás diciendo que aún queda un poco más?
Dr. Matthew Grey:	01:26:58	Queda un poco más, y si alguien sigue con nosotros —no sé cuánto tiempo ha pasado—, esto ha sido una maratón por el libro de Ezequiel, pero resulta que aún quedan ocho o nueve capítulos. Son extraordinarios. Es un final extraordinario para esta segunda mitad de Ezequiel, que se centra en la esperanza y la restauración. Y de qué se trata: es una visión de un complejo de templos sencillamente extraordinario. La implicación es que este va a ser el templo de una Jerusalén reconstruida y restaurada. Para ponerlo en contexto, esta visión de un nuevo templo, de un nuevo complejo de templos, de una nueva tierra santa… De hecho, no es solo una visión del templo, sino una visión de toda una tierra que ha sido purificada, limpiada y que puede ser reconstruida. Todo esto está ocurriendo ahora, tras la destrucción del primer templo, pero antes de la reconstrucción del segundo.
Dr. Matthew Grey:	01:27:51	Esto se presenta de una forma un tanto visionaria, así que sin duda es Ezequiel quien dice que entonces fue llevado en una visión y se le mostró esto, y este complejo del templo es sencillamente extraordinario. Volviendo a nuestro debate, ¿se trata de algo literal o hay algo más detrás? Porque la realidad es que sí regresaron a Jerusalén en el año 539, unas décadas después de la muerte probable de Ezequiel. Los persas destruyeron Babilonia. Ciro el Grande, rey de los persas, destruyó Babilonia, permitió que los líderes judíos regresaran y estos reconstruyeron Jerusalén. Reconstruyeron el templo con el libro de Ezequiel en sus manos, el texto de Ezequiel en su colección. El segundo templo nunca tuvo este aspecto. De hecho, la forma en que vamos a describir este templo reconstruido de Jerusalén es a una escala tan grandiosa. Si realmente haces las mediciones, y normalmente cuando ves los qubits (bit cuántico) como lector moderno, suele ser el momento en el que piensas: «Suficiente».
Dr. Matthew Grey:	01:28:42	No voy a leer eso. Pero fíjate bien en los codos. Fíjate realmente en lo que indican las medidas. Esta construcción es enorme. Literalmente, mide millas de

		ancho y millas de largo. No hay ningún lugar geográfico real en Jerusalén, ni siquiera en el propio Israel, donde quepa esto. Eso realmente plantea la pregunta: ¿debemos tomar esta visión al pie de la letra? ¿Es esto, literalmente, un plano del futuro templo de Jerusalén? Si leemos selectivamente un versículo aquí o otro allá, a veces podemos sentirlo así. ¿O si lo tomamos todo como una visión completa, los capítulos 40 al 48 como un todo, y lo leemos todo en su contexto, o se trata de un ideal? ¿Es un templo utópico? ¿Es la idea de Ezequiel diciendo: «Miren, como sacerdote sadoquita, con mis intereses sacerdotales y mis preocupaciones sacerdotales por la pureza ritual, por mantener alejados los elementos extranjeros, este es el templo ideal desde mi perspectiva, aunque no fuera el templo literal que se reconstruyó en el período del Segundo Templo, ni siquiera necesariamente algo físico literal que debamos esperar en los últimos tiempos»?
Dr. Matthew Grey:	01:29:40	El Monte del Templo en sí, en esta visión, es más grande que la actual ciudad de Jerusalén. Se inspira en el templo de Salomón, con algunas modificaciones importantes: la ley de Moisés, las zonas de santidad jerarquizadas y la pureza ritual protegen el espacio del templo. De hecho, toda esta sección podría denominarse, en cierto modo, la Torá del templo. Si Ezequiel reescribiera el Levítico y dijera: «Así sería el templo ideal y definitivo», probablemente eso es lo que estamos leyendo aquí. Estamos aprendiendo mucho sobre Ezequiel en esta visión. Estamos aprendiendo mucho sobre cómo los sacerdotes sadoquitas se imaginaban el futuro templo. Resulta que esta no es la única visión de un templo restaurado que tendrán los primeros judíos. Otros judíos, como los de los últimos capítulos de Isaías, también imaginan un templo del fin de los tiempos, pero tendrá un aspecto muy diferente.
John Bytheway:	01:30:27	Me gusta cómo lo has expresado, Matt. Se trata de un sacerdote sadoquita que dice: «Vaya, este templo sería increíble». Pero es interesante. No cabría en el Monte del Templo de Jerusalén.
Dr. Matthew Grey:	01:30:38	Si haces los cálculos con los codos, sobre todo si hablamos del codo real, el codo extendido, te das cuenta de que es enorme. Cuesta imaginar que quepa literalmente en ningún espacio físico geográfico que conozcamos, pero es una visión magnífica. De verdad que lo es.

Hank Smith:	01:30:52	Y quizá eso sea un mensaje en sí mismo. Dios es glorioso, más grande de lo que jamás habrías imaginado. Es un sueño. Es el cielo.
Dr. Matthew Grey:	01:30:59	Hay mucho simbolismo precioso aquí que se puede interpretar de diferentes maneras. Si les parece bien, hagamos un recorrido por ese templo.
Hank Smith:	01:31:05	Quiero dar una vuelta por este templo de Ezequiel.
John Bytheway:	01:31:08	Me gustaría dar una vuelta en Harley por los alrededores.
Hank Smith:	01:31:10	Sí, la Harley celestial.
Dr. Matthew Grey:	01:31:12	Te haré un recorrido por él. Intentaré reconstruirlo visualmente, o al menos, supongo que verbalmente. Tienen que imaginarlo en su mente. Pero, de nuevo, si buscan en Internet, si hacen una búsqueda de imágenes en Google del templo de Ezequiel, hay algunas reconstrucciones artísticas realmente buenas de todo este complejo que lo etiquetan con las escrituras. Esta es la esencia. En la parte inicial de esta visión, de nuevo, Ezequiel está de vuelta en Jerusalén, ahora en un sentido visionario, y mira hacia abajo y vuelve a tener un guía angelical. Ya hemos visto esta idea antes. Este guía angelical lleva herramientas de medición en la mano. Tiene cuerdas, tiene la vara de codo, tiene todas esas cosas, la caña. Básicamente, ahora le está mostrando a Ezequiel cómo va a ser este complejo. Se basa en el templo de Salomón y sus diversos patios, pero con modificaciones enormes.
Dr. Matthew Grey:	01:31:59	Por ejemplo, primero describe que hay un muro exterior que, en cierto modo, divide todo el espacio del templo, como si el posterior Monte del Templo tuviera algo parecido. Pero la forma en que describe ese muro exterior, de nuevo, es como si cada muro tuviera una milla de largo; si haces los cálculos, eso supone una gran extensión solo dentro del espacio de este complejo del templo. Por no hablar del terreno más amplio que lo rodea, que, de nuevo, creo que se extiende mucho más allá del complejo del templo. Así que lo que está viendo es algo gigantesco. Pero, al describirlo, explica que esta muralla exterior es como una muralla defensiva que rodea el complejo del templo y que hay tres enormes puertas de acceso: una al norte, otra al este y otra al sur, pero ninguna al oeste. Y luego describe las puertas.
Dr. Matthew Grey:	01:32:44	Las puertas son como puertas de seis cámaras. Entras por ahí y, por cierto, estas puertas en sí mismas son

enormes. Creo que, si se hacen las mediciones, cada una de las puertas tiene el tamaño que tenía el templo de Salomón. Y eso es solo la entrada al patio exterior. Así que son enormes y tienen seis cámaras, tres a cada lado. En el interior están decoradas con palmeras. Al entrar en ese espacio, es como si se recreara el jardín del Edén. Es como entrar en el paraíso de Dios. Veremos que esa imaginería impregna toda esta visión. Hay mucha imaginería paradisíaca. Es como el Edén y la restauración, algo muy típico en el simbolismo de los templos del Antiguo Oriente Próximo. Están las puertas de seis cámaras y dan la sensación de ser una fortaleza, porque arqueológicamente sabemos que las grandes ciudades que construyó Salomón, como Megido, Hazor y Gezer, tenían todas puertas con múltiples cámaras que se parecen exactamente a lo que Ezequiel describe aquí.

Dr. Matthew Grey: 01:33:32 Es casi como si fuera una fortaleza. Es casi como si fuera una muralla defensiva que protege esta ciudad. Y veremos que Ezequiel considera en gran medida este lugar como un espacio sagrado que debe protegerse de las impurezas que causaron la destrucción del primer templo. A continuación, describe la entrada a través de estas puertas, por las que solo pueden pasar los israelitas purificados, lo que significa que los extranjeros no pueden acceder a los atrios exteriores. El primer nivel de santidad consiste en que los extranjeros deben permanecer fuera de este templo. Esto difiere de los últimos capítulos de Isaías, ya que Isaías también imagina un templo posterior, pero es un templo de todas las naciones, una casa de oración para todas las naciones. Eso no es lo que dice Ezequiel. Ezequiel dice: «No, no, no. Son los elementos extranjeros los que nos metieron en problemas en primer lugar». Así que mantengamos lo extranjero fuera, para que solo los israelitas puedan entrar en este atrio exterior.

Dr. Matthew Grey: 01:34:22 Y una vez que se accede al atrio exterior, describe este espacio como el lugar donde los israelitas purificados pueden participar en el culto sacrificial comiendo la carne de los sacrificios ofrecidos en el altar. Una parte del culto en el antiguo templo israelita consiste en comer la carne que ha sido sacrificada. Literalmente, te comulgas con una comida física; estás comiendo la carne del animal sacrificado. Sí, la Eucaristía cristiana surgirá de esa tradición, de la idea de comer la carne del animal que había sido sacrificado. La Eucaristía cristiana o la comunión sacramental será una versión sin sangre de eso, pero es la misma idea. En el antiguo Israel, era una experiencia muy física. Se sacrifica al animal, se le mata,

se asa la carne o se hierve. Los sacerdotes comen una parte, tú comes otra, y eso forma parte de tu culto.

Dr. Matthew Grey: 01:35:12 En este espacio concreto del templo, todo el patio exterior está diseñado para que los israelitas se sienten y coman la carne de los sacrificios. De hecho, se describe que en las cuatro esquinas de este patio exterior se encuentran las cocinas donde se preparará la carne. Una vez sacrificado el animal, las cocinas sirven, literalmente, para preparar la comida, para preparar el resto de la comida. Luego hay 30 salas que rodean todo el patio exterior y esas 30 salas son comedores donde los israelitas consumen las comidas de los sacrificios. A continuación, hay que subir unos cuantos escalones. Por cierto, debería haber mencionado que, para llegar a esas puertas exteriores, hay que subir siete escalones. Todo el conjunto, por cierto, va a ser una serie de plataformas ascendentes. Casi parecerá una montaña cósmica o, en cierta medida, un zigurat mesopotámico, con plataformas en capas por las que hay que ascender.

Dr. Matthew Grey: 01:36:02 Subes los primeros siete escalones. Si eres un israelita purificado, te encuentras en el patio exterior, comes tu comida, pero luego los siguientes ocho escalones son para los sacerdotes sadoquitas. Ah, resulta que Ezequiel es sadoquita. Sí. Creo que solo los sadoquitas deberían hacer esto. Resulta que el patio interior también está custodiado por tres puertas que, a su vez, albergan diferentes salas, si eso tiene sentido, pero solo los sadoquitas pueden entrar allí. Los sadoquitas que van a ejercer como sacerdotes en el santuario propiamente dicho pueden atravesar esas puertas interiores. Es en las puertas interiores donde tendrán mesas para trozar a los animales. En otras palabras, el trabajo propiamente dicho de sacrificar al animal junto al altar, pero luego colocarlo sobre una mesa y despellejarlo, colgarlo de ganchos para carne, trocear la carne, extraer las vísceras y la grasa.

Dr. Matthew Grey: 01:36:52 Quiero decir que todo eso se hace en las puertas interiores, en esas salas que cuentan con mesas diseñadas básicamente para servir como una carnicería sacerdotal. Tenemos eso, pero lo otro que resulta interesante es que, además de trocear la carne en las mesas, algunas de esas salas interiores de las puertas interiores pueden ser utilizadas por los cantores de los coros levíticos, lo que nos recuerda que, en la versión idealizada de Ezequiel sobre el culto en el templo, todos los sacrificios y el culto en el santuario cuentan con la presencia de coros levíticos que entonan salmos de adoración y alabanza al templo. No se trata de la

armonía a cuatro voces protestante moderna, sino de cantos antiguos de Oriente Medio. Es toda una experiencia sensorial. Es como una barbacoa, por un lado, y una carnicería, por otro; un matadero. Todo el lugar se llenará de incienso.

Dr. Matthew Grey: 01:37:44 Luego están los coros levíticos entonando. Te transportan a un lugar diferente. Estás entrando en la montaña de Dios; es una experiencia muy inmersiva y sensorial en ese sentido. Y para eso están diseñadas las puertas interiores. El santuario en sí cuenta con toda una serie de salas anexas a su alrededor, y en esas salas hay vestuarios para los sacerdotes sadoquitas. Los sacerdotes sadoquitas pueden entrar en sus vestuarios, quitarse la ropa de calle y ponerse sus vestiduras sacerdotales: el gorro, la túnica blanca y la faja, que constituyen la vestimenta habitual de los sacerdotes que realizan los sacrificios. Disponen de vestuarios donde pueden ponerse sus vestiduras sacerdotales. Tienen una tesorería —probablemente el almacén del templo se encuentre justo allí—, pero también cuentan con su comedor y su cocina. Allí, los sacerdotes, los sacerdotes sadoquitas, se sentarán a comer sus raciones de la carne del sacrificio.

Dr. Matthew Grey: 01:38:29 Tienen su propia cocina para preparar la comida final y su propio comedor. Así que comerán su parte de la carne separados de los fieles que se encuentran en el atrio exterior. Para Ezequiel, todo gira en torno a los espacios jerarquizados. Es muy jerárquico en ese sentido. Una visión muy diferente a la que tendría Isaías o a lo que harían hoy en día los Santos de los Últimos Días, pero esto es lo que describe Ezequiel. La parte final es el santuario en sí. Hay un patio justo fuera del santuario donde se encuentra el altar de los sacrificios. Eso está ahí sin duda. Pero lo fascinante es lo que no está ahí. No hay lavabo. No hay pila de lavado en este patio concreto del templo, algo que cabría esperar según el modelo del templo de Salomón. Eso no está ahí. Pero lo que sí hay es el altar, y luego, al pasar el pórtico, se accede al santuario. El santuario está bellamente adornado en su interior con palmeras y figuras de querubines que tienen dos rostros, el rostro humano y el de león; una imaginería realmente fascinante en el interior del santuario.

Dr. Matthew Grey: 01:39:26 Pero el santuario en sí está notablemente desnudo. Hay una serie de salas cada vez más estrechas: el atrio exterior, el atrio interior y el Lugar Santísimo. Así que, cuanto más te adentras en el espacio sagrado, más estrecho se vuelve; pero está prácticamente sin amoblar.

No hay menorá. No hay altar del incienso. Esas cosas simplemente no están ahí. Lo que sí hay es un objeto que Ezequiel llama la mesa del Señor. Es una mesa situada en el Lugar Santo, justo delante del Lugar Santísimo. Y el Lugar Santísimo, por supuesto, está vacío. No hay Arca de la Alianza en el Lugar Santísimo del templo de Ezequiel, lo cual es realmente muy interesante. Y voy a plantear aquí una hipótesis sobre por qué es así. Antes de hacerlo, este ha sido un breve recorrido por el espacio del templo.

Hank Smith: 01:40:10 Avram Shannon estuvo aquí con nosotros este año para estudiar Levítico. Recuerdo que dijo: «Hay belleza en una reunión bien organizada. Hay belleza en el orden». Estoy de acuerdo con eso. Fíjate en este hermoso orden, esta estructura y este espacio designado para… Simplemente creo que es…

Dr. Matthew Grey: 01:40:28 Hablando al alma sadoquita de Ezequiel.

Hank Smith: 01:40:31 Sí.

Dr. Matthew Grey: 01:40:33 Por supuesto. John, lo has mencionado, así que ¿por qué falta el mobiliario? ¿Por qué no hay menorá? ¿Por qué no hay altar del incienso? ¿Por qué no hay arca de la alianza? Esperaríamos encontrar todas esas cosas basándonos en el templo de Salomón. La respuesta se encuentra en el capítulo 43, porque en el capítulo 43 —y, por cierto, toda esta descripción está entremezclada con... Así que hay que desentrañar toda la sección, desde el capítulo 40 hasta el 48. Pero en parte de esta descripción, tenemos el capítulo 43, que describe el regreso de la gloria de Dios a esta casa. Una vez más, vemos el trono en forma de carro. Vemos la Harley celestial. Ha estado en el exilio todo este tiempo, pero ahora, con este templo reconstruido, utópico e idealizado en Jerusalén —o como quieras describirlo geográficamente—, ahora que ha sido purificado de todas las impurezas rituales y hemos mantenido alejados los elementos extranjeros, ahora el Dios de Israel está listo para volver al templo. Y así, el trono-carro regresa desde el este y la gloria de Dios desciende desde el trono-carro y llena esta casa, llena este nuevo templo.

Dr. Matthew Grey: 01:41:33 Esto me recuerda a esa imagen del Libro del Apocalipsis, porque aquí hay una conexión muy similar con la Nueva Jerusalén. En el Libro del Apocalipsis, te darás cuenta de que la Nueva Jerusalén no tiene sol, luna ni estrellas porque el Cordero es su luz. Esta es la versión de Ezequiel de aquello. No hace falta la menorá que

simboliza la luz de Dios. No hace falta el Arca de la Alianza que simboliza el trono de Dios, porque la gloria de Dios acaba de llenar esta casa. Así pues, la presencia de Dios es la luz.

Hank Smith: 01:41:57 Hay un hermoso dramatismo en ello. Se había ido y ahora ha vuelto, y se oye llegar el carro, cada vez más fuerte, mientras vuelve por la colina.

Dr. Matthew Grey: 01:42:06 Exacto. El sonido de las aguas que corren y el zumbido, ese retumbar procedente de los soportes del trono en forma de carro. Es una imagen realmente impresionante, pero ahora la gloria de Dios llena ese templo. Hay algo más. En el capítulo 47, nos ofrece otra imagen preciosa. Describe que, cuando la gloria de Dios entró en este templo y llenó la casa, surgió un río de agua que da vida cerca del altar. De nuevo, esto es Ezequiel 47. Lo describe así: este río de agua que da vida a todo lo que toca empieza siendo muy pequeño. Comienza como un hilo de agua junto al altar de este templo ideal. La gloria de Dios ya está allí. Una vez que esa gloria está allí, este pequeño río de agua empieza a fluir hacia fuera y se dirige hacia el este. Ezequiel describe este río de agua saliendo del propio complejo del templo, y es casi como si, al intentar situarlo en cualquier tipo de geografía real, siguiera el trazado del valle del Cedrón, que discurre al este del Monte del Templo, pero que luego continúa hacia el este, en dirección al Mar Muerto, a través del desierto de Judea.

Dr. Matthew Grey: 01:43:13 Eso es exactamente lo que hace este río de agua vivificante en la visión de Ezequiel. Nace en el Monte del Templo, luego se dirige al este y parece fluir hacia el este, probablemente siguiendo el valle del Cedrón a medida que este serpentea hacia el este y desemboca en el Mar Muerto. Pero por dondequiera que vaya esta agua, en una región desértica, árida y sin vida —si alguna vez has estado en el desierto de Judea, hacia Qumrán o Masada, o en toda esa zona desértica de Judea—, allí todo es árido. Es difícil imaginar algún significado real más allá de algún oasis ocasional, tal vez Ein Gedi o algo así; es difícil imaginar este entorno desértico como algo más que una especie de espacio de muerte, donde la vida no florece, porque por dondequiera que pasa este río de agua vivificante, ese espacio árido se convierte en un espacio exuberante, hermoso y lleno de vida. A medida que se adentra en el desierto de Judea, todo lo que toca, de repente, arbustos, plantas, árboles y árboles frutales comienzan a crecer a lo largo de las orillas.

Dr. Matthew Grey:	01:44:11	Está creando un paraíso a partir de lo que antes era una región muerta, una región desértica, y se va haciendo cada vez más profundo a medida que avanza. De hecho, el ángel guía de esta visión lo mide. Dice: «Sí, al principio es solo un pequeño hilo de agua, y luego, a mitad de camino, me llega hasta los tobillos; más adelante, hasta las rodillas; y ahora, hasta la cintura. Y para cuando llego al verdadero desierto de Judea, ni siquiera puedo nadar en él. Es casi intransitable». Pero la cuestión es que se trata de un río de agua que fluye y da vida, que está reviviendo esta región que, de otro modo, habría estado muerta. Y el punto culminante del recorrido de este río vivificante es que, en última instancia, desemboca en el Mar Muerto, algo así como lo hace finalmente el valle del Cedrón. Desemboca en el Mar Muerto, ese Mar Muerto al que se llama así porque no hay peces, no hay vida en él.
Dr. Matthew Grey:	01:44:57	No es más que un depósito de todos los minerales y la sal que se acumulan y se concentran procedentes del río Jordán. El Mar Muerto, conocido como un lugar sin vida, de repente se sana, lo que significa que, una vez que el río lo toca, todo el Mar Muerto se convierte en un exuberante lago de agua dulce donde la vida puede volver a existir. De hecho, la vida llena inmediatamente el Mar Muerto hasta el punto de que ahora hay bancos enteros de peces, y Ezequiel incluso describe: «Vi a pescadores con sus redes a lo largo de las orillas del Mar Muerto, echando sus redes y sacando grandes capturas de peces». Es un símbolo de que todo lo que antes estaba muerto ahora vuelve a la vida de esta manera hermosa y extraordinaria, y todo emana de este templo reconstruido, lleno de la gloria del Dios de Israel; y así es como culmina la visión: una visión de esperanza, restauración, sanación, revitalización y renovación.
Dr. Matthew Grey:	01:45:52	Hay un capítulo más que habla de la distribución de las tierras a las que irán las diferentes tribus y todo eso, y esa es la visión que termina con… Y todo este nuevo espacio tiene un nombre, y ese nombre es Yahweh Shammah, «Jehová-sama». Ese es el final de la visión. De hecho, ese es el final del libro de Ezequiel. Todo el libro termina con «Yahweh Shammah», «Jehová-sama». Eso es todo. Esa es la visión. Ese es el mensaje de esperanza de Ezequiel, que, por cierto, transmite el día en que cumple 50 años. Acabamos de recorrer todo el ministerio sacerdotal de Ezequiel, desde los 30 años, cuando comenzó su servicio sacerdotal, hasta los 50, cuando lo concluyó. Hemos pasado del trono en forma de carro a esta visión de una especie de templo del fin de los tiempos o idealizado. Y, a lo largo del camino, nos

hemos enfrentado a algunas cuestiones teológicas muy interesantes que Ezequiel intenta comprender, y lo hace desde su perspectiva de sacerdote sadoquita, lleno del Espíritu y capaz de ver estas cosas extraordinarias.

John Bytheway: 01:46:42 Me alegro mucho de que termine así, porque empezó de forma tan sombría, y luego tienes esta restauración, esta reparación, como has dicho, Hank, y el regreso a algo casi parecido al jardín del Edén. El Señor está ahí. Dios es un restaurador. Él repara y arregla lo que está roto. Todo va a salir bien.

Hank Smith: 01:47:02 Matt, cuando alguien como tú viene y me explica un libro de las Escrituras, me siento muy animado. Por un lado, siento que adoro a Dios con mi corazón, mi mente y las fuerzas que estoy adquiriendo al aprender. Y luego, supongo que para captar la visión, para captar el mensaje de que el Dios de Israel puede restaurar todo lo que hemos perdido. Ahora estamos en una situación miserable, pero algún día, algún día Él vendrá, y todo lo que toque se convertirá en un paraíso. Eso es precioso.

Dr. Matthew Grey: 01:47:34 Sí, gracias a los dos, John y Hank. Sin duda se puede ver por qué estas secciones visionarias de Ezequiel, especialmente al final, darán esperanza a tantos grupos diferentes que las leerán más adelante. Los grupos posteriores de judíos que se encuentran en el exilio encontrarán en esto un sentido y un propósito. Los grupos posteriores que se encuentren alejados del Templo de Jerusalén, o quizá debido a que el Templo de Jerusalén fue destruido, encontrarán un sentido. E incluso si adoptan enfoques diferentes al respecto, en realidad, toda esta idea de regular el templo, de mantener alejados los elementos extranjeros, va a resonar en Esdras. Reconstruimos un templo y ahora sepárense de su vida extranjera. Esta idea de mantener alejados a los extranjeros para preservar la pureza del templo.

Dr. Matthew Grey: 01:48:09 Eso va a encontrar eco en algunos grupos, y habrá otras visiones, ese material de Isaías 56 a 66. Es casi como decir: «Pero, ¿y si fuera así? ¿Y si fuera como una casa de Dios que realmente se ha abierto a personas anteriormente marginadas?». Y entonces Isaías dice, de hecho, que grupos como los extranjeros y los eunucos —que antes habían sido excluidos, y a los que Ezequiel probablemente no se sentiría cómodo incluyendo—, pero ¿cómo sería un templo si incluyéramos a estos grupos antes marginados? Así que Isaías tiene una visión muy diferente, pero resulta que todos ellos intentan alimentar esperanzas para el futuro, aunque esas

esperanzas parezcan ligeramente diferentes para distintos lectores y resuenen de manera distinta en distintos grupos posteriores. Si un grupo se identifica con la visión de Ezequiel —como la comunidad de Esdras, que mantenía alejados a los extranjeros—, las comunidades de los Rollos del Mar Muerto se identificaban sin duda con este tipo de jerarquía excluyente. Pero se me ocurre al menos un poderoso movimiento social en el judaísmo del siglo I que no lo hacía, que se identificaba más con la imagen de Isaías: ¿qué pasa con esas personas marginadas, privadas de derechos y desfavorecidas a las que Dios también ama?

Dr. Matthew Grey: 01:49:08 ¿Y si les tendemos la mano e imaginamos una casa de oración para todos ellos? Por supuesto, ¿de quiénes estamos hablando?

Hank Smith: 01:49:13 Sí.

Dr. Matthew Grey: 01:49:14 Ese es el movimiento de Jesús.

Hank Smith: 01:49:15 Sí, el Señor en persona.

Dr. Matthew Grey: 01:49:16 Cuando Jesús sale y dice: «Mirad, tenéis que leer mucho más a Isaías de lo que lo hacéis», en realidad no sale y dice: «Tenéis que leer mucho más a Ezequiel de lo que lo hacéis».

Hank Smith: 01:49:23 Es verdad.

Dr. Matthew Grey: 01:49:24 Mi epílogo va a ser este. Así que, aunque sea el propio Jesús —y esto es adelantarnos mucho en el tiempo, ya que estamos hablando de siglos después de Ezequiel—, Jesús parece seguir un poco los pasos de Isaías, pero hay un evangelio que dice: «Bueno, un momento, ¿y qué hay de todo esto de Ezequiel?». Porque en lo que respecta a Ezequiel, realmente hay material muy valioso que puede ayudarnos a comprender mejor la persona de Jesús, el Mesías. No digo que esto fuera lo que Ezequiel pretendía, pero lo que sí digo es que hay un autor del Nuevo Testamento que realmente extrae de la visión simbólica de Ezequiel elementos que, en su opinión, pueden resaltar verdaderamente a Jesús, y ese autor es el Evangelio de Juan. En el Evangelio de Juan —que data ya del siglo I, siglos después de Ezequiel—, se expresa la convicción de que Jesús es el Mesías y que Jesús es la esperanza de la redención, la esperanza de la restauración y la esperanza de todas estas cosas.

Dr. Matthew Grey: 01:50:14 Y resulta que al Evangelio de Juan le gustan bastante algunas de las ideas de Ezequiel. No es una coincidencia

que, en el Evangelio de Juan, Juan hable de Jesús como la vid verdadera y de vosotros como los sarmientos. Bueno, esa es una imagen que habríamos visto en Ezequiel si hubiéramos leído algunos de esos otros capítulos que nos saltamos, o la imagen de Jesús como el Buen Pastor que conoce a las ovejas por su nombre, ellas oyen su voz y él las conoce por…. Eso es Ezequiel 34. Juan parece estar extrayendo de Ezequiel algunas imágenes realmente hermosas que puede aplicar a Jesús. Una de las imágenes que me parece tan genial en el Evangelio de Juan es cómo extrae de la visión del templo de Ezequiel, Ezequiel 40-48, imágenes que aplica a la persona de Jesús. Aunque no se refiera a las jerarquías sociales ni a las impurezas —Juan no aborda esos temas—, lo que sí hace es decir: «Déjenme ofrecerles un retrato de Jesús que resuene con las esperanzas que tenía Ezequiel». Por ejemplo, en el Evangelio de Juan, se presenta a Jesús como alguien que habita en un cuerpo que es el templo.

Dr. Matthew Grey: 01:51:13 ¿Cómo comienza Juan 1? En el principio era el Verbo. El Verbo estaba con Dios y el Verbo se instaló o habitó entre nosotros, retomando la idea de que, bueno, vale, Ezequiel, tú esperas un templo del fin de los tiempos donde la gloria de Dios pueda regresar a la tierra algún día y todo eso. Pues bien, déjame hablarte de otro templo: el cuerpo de Jesús. En el principio era el Verbo divino y el Verbo se hizo carne, tomó sobre sí un cuerpo humano y se estableció, hizo morada entre nosotros. Esa imagen de Jesús como templo se inspira en las esperanzas de Ezequiel respecto al templo, pero se concreta en la persona de Jesús. El cuerpo de Jesús es el templo lleno de la gloria de Dios, tal y como Ezequiel imaginó un templo lleno de la gloria de Dios que salía del trono del carro. Pero en Juan, es el cuerpo de Jesús el que es el templo, y desarrolla ese tema a lo largo de todo el evangelio: ese cuerpo de Jesús del que, en el capítulo dos de Juan, dice: «Derribad este templo y en tres días lo levantaré de nuevo».

Dr. Matthew Grey: 01:52:10 El cuerpo de Jesús como el templo que alberga la gloria de Dios, que ha descendido para morar o habitar entre nosotros. Este es un tema que Juan desarrollará a lo largo de todo su retrato de Jesús, recurriendo al lenguaje de la visión del templo de Ezequiel. El argumento decisivo es que, en Jesús —puesto que el cuerpo de Jesús es el templo que alberga la gloria de Dios—, desde el encuentro con la mujer samaritana hasta el final del evangelio, es Jesús quien dice: «Y de mi cuerpo, que es el templo, manarán ríos de agua que dan vida».

John Bytheway:	01:52:41	Agua viva. Sí.
Dr. Matthew Grey:	01:52:42	Viene directamente del capítulo 47 de Ezequiel. Así que cuando le dice a la mujer samaritana: «Tengo agua, soy la fuente de agua viva», eso se hace eco del capítulo 47 de Ezequiel, el río de agua vivificante que brota del templo. En el capítulo siete de Juan, cuando Jesús se encuentra en el templo de Jerusalén con motivo de la Fiesta de los Tabernáculos, exclama: «Yo soy el agua que da vida. El que tenga sed, que venga a mí y beba». Así pues, está citando las Escrituras. Bueno, ¿qué está citando? Pues bien, parece que, como mínimo, está parafraseando Ezequiel 47, el río de agua que da vida y que brota del costado del templo. Probablemente algunos de ustedes puedan adivinar adónde quiero llegar con esto, y es que Juan concluye entonces que la imagen del cuerpo de Jesús como un templo lleno de la gloria de Dios, que ofrece el agua que da vida que hemos visto en Ezequiel, culmina, por supuesto, en la cruz, porque en el relato de Juan sobre la crucifixión, el soldado romano toma la lanza, la clava en el costado de Jesús, y de lo que brota del costado del cuerpo-templo de Jesús es el río de agua y sangre.
Dr. Matthew Grey:	01:53:38	Juan simplemente replanteó la crucifixión, pasando de ser un momento trágico de muerte, agonía y sufrimiento a ser el momento en el que el río de agua que da vida brota del costado del cuerpo-templo de Jesús. Es el río de agua que da vida el que Jesús puede ahora proporcionar en la cruz, mientras los ríos fluyen de su costado, el costado de ese cuerpo-templo que reaviva un mundo muerto, que reaviva nuestras vidas y nuestras esperanzas. Es una forma preciosa de reinterpretar la visión del templo de Ezequiel, inspirándose en ella y replanteándola en la persona de Jesús. Por cierto, hay una última forma en la que Juan hace esto, porque quizá recuerden que, tras la crucifixión y la resurrección de Jesús, en los capítulos 19 y 20 de Juan, respectivamente, el Evangelio de Juan tiene un epílogo. El epílogo muestra a los discípulos tratando de averiguar cómo volver a sus antiguas vidas tras la cruz. Van al mar de Galilea, se dedican a pescar y no consiguen nada.
Dr. Matthew Grey:	01:54:30	No consiguen nada en las redes hasta que Jesús resucitado aparece en la orilla del mar; entonces echan la red al agua, y es el mismo lenguaje de la pesca milagrosa de Galilea que Ezequiel 47 utilizó para describir las pescas milagrosas en el mar Muerto cuando el río de agua lo sanó. Juan realmente toma esa imagen de la visión del templo de Ezequiel y la integra en su retrato de Jesús de principio a fin. En el principio era el

		Verbo, y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Su gloria llenó el templo. Su cuerpo era el templo. Él es quien ofrece el agua que da vida, el agua que brotó de su costado en la cruz. ¿Y cómo concluye el mensaje? Con los discípulos, cuando la pesca milagrosa supone su renovación de vida, su renovación como discípulos, que se inspira en el final de la visión del templo de Ezequiel sobre el mundo sanado, tal y como se describe en Ezequiel 47.
Hank Smith:	01:55:16	Matt, eso ha sido fantástico. John, sé que te encanta esto tanto como a mí: cuando nos sumergimos en las Escrituras y vamos de un lado a otro, y yo estoy aquí en Ezequiel tomando notas, y luego vuelvo aquí, en Juan, tomando notas. Para mí, esto es inspirador y edificante. Y no solo eso, Matt, sino que entiendo un poco mejor lo que Ezequiel pretendía. Entonces, la aplicación es mucho más rica, porque cuántos de nuestros oyentes, John, nosotros mismos y Matt —incluso el gran Matt Grey— hemos pasado por momentos difíciles que se entrelazan a lo largo de este texto: este dador de vida, este restaurador, este sanador, que dice: «No os he olvidado, volveré».
John Bytheway:	01:56:00	Sí, volví a la canción infantil. El arroyito da, pero esta es la parte que me lo recordó: «Pequeño es, mas por donde va a las plantas vida da». Esta es el agua viva, dondequiera que vaya. Gracias, Ezequiel, por concluir así. Y luego, Matt, por relacionar esto con el libro de Juan: él va a hacer que todo vuelva a ser verde.
Hank Smith:	01:56:24	Esas son las futuras reuniones con el Dador de vida, que son preciosas. Ahora, Matt, solo para repasar, hemos visto ruedas con ojos, Harleys celestiales, pan hecho sobre un fuego de excrementos humanos, huesos que vuelven a la vida y, luego, un templo del tamaño del Monte Everest y el Mar Muerto siendo sanado. Menudo libro.
Dr. Matthew Grey:	01:56:52	Creo que abordar el estudio de las Escrituras de una manera profundamente sustantiva puede recordarnos que sí, que el contenido y el contexto de las Escrituras importan. De hecho, pueden enriquecer profundamente tu experiencia espiritual, así que no los separemos. No finjamos que son solo cosas sencillas del Espíritu. No, los detalles importan. Quiero decir, este libro, nos importa este libro. Nos importa cada pulgada de este libro. Queremos llegar a conocerlo si se trata de una búsqueda para toda la vida. Se trata de tener una fe y un discipulado fundamentados a un nivel muy, muy profundo, y eso realmente transforma a nivel personal.

		Así que espero haber podido compartir algo de eso, al menos desde mi experiencia con ustedes, mientras hemos recorrido este maravilloso libro de Ezequiel, al que quizá podríamos dedicar más tiempo.
Hank Smith:	01:57:29	«Transformador» es la palabra adecuada. Y, Matt, entre nosotros dos, mi relación contigo ha sido transformadora para mí. Mi forma de enseñar, mi forma de ver las Escrituras… Me siento muy afortunado de tener a Matt aquí.
John Bytheway:	01:57:40	Me emociona profundamente ver cosas que están ocultas a plena vista, y pensar: «¿Cómo se me ha podido pasar esto?». Te hace pensar que no se trata simplemente de alguien que se sentó y escribió un flujo de conciencia. Esto se ha trabajado a fondo y está inspirado, y esas conexiones son del tipo: «Mira esto, nunca lo había visto así». Así que gracias, Matt.
Dr. Matthew Grey:	01:58:01	Bueno, gracias, chicos. De verdad, gracias por invitarme de nuevo. Siempre es un placer estar con ustedes y, siempre que quieran leer las Escrituras juntos, estaré más que encantado de hacerlo. Siempre espero con ilusión esa llamada.
Hank Smith:	01:58:09	Sí, esto es lo que hacemos para divertirnos aquí en followHIM. Dicho esto, queremos dar las gracias al Dr. Matthew Grey por acompañarnos hoy. Ha sido un auténtico placer. «Transformador», esa es la palabra perfecta. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen. Gracias, Shannon, por darnos esta oportunidad. Queremos dar las gracias a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y en cada episodio recordamos a nuestro fundador. Esto es precisamente lo que él buscaba: Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. En «followHIM» nos adentraremos en el libro de Daniel. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followHIM.co, es decir, followHIM.co, para descargar su copia gratuita hoy mismo, y allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa.
Hank Smith:	01:58:59	Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather

	Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.
Presidente Russell M. Nelson: 01:59:16	Sean cuales sean las preguntas o los problemas que tengan, la respuesta siempre se halla en la vida y las enseñanzas de Jesucristo. ¡Acudan a Él! followHim.

EL NIÑO EN LA ESQUINA ERA KALANI



Hank Smith:	00:00:03	Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, esta semana estamos en Ezequiel y, mientras lo leíamos, la cosa se pone bastante alocada. Hay un simbolismo alucinante en este libro. Y mientras leía, John, se me ocurrió esta frase: «¿Me estás tomando el pelo?». Bueno, pues John, eso me hizo recordar una historia. Ya sabes quién es el entrenador Kalani Sitaki. Es el entrenador principal del equipo de fútbol americano de BYU. Es un tipo increíble. Si alguna vez lo has conocido en persona, verás que es muy amable, con los pies en la tierra y muy divertido. Pues bien, dio una charla en la BYU. Quiero que escuchéis los altibajos de su vida, algo parecido a los altibajos que vive Israel y cómo Dios los guía, aunque ellos no lo perciban así. Bueno, aquí tenéis un fragmento de su devocional.
Hank Smith:	00:00:54	Su vida iba bien, su infancia iba bien. Creció en Hawái y, según él, «mi vida se vio trastornada. Mis padres decidieron separarse y divorciarse». Eso es devastador, John, sobre todo para un niño pequeño. Dijo: «Mi vida estuvo completamente desorganizada durante dos años. Nos separaron de nuestros hermanos y nos trasladaron de un familiar a otro. Abuelos, tíos y tías se turnaban para acoger a los niños en sus casas. No había estabilidad. Viví en California, Utah y Hawái. Nunca pasé más de seis meses en un mismo hogar. Iba a colegios nuevos. Me costaba hacer amigos. Echaba de menos vivir con mis hermanos». Dijo: «Mis padres estaban intentando decidir qué hacer. Los echaba de menos. Echaba de menos a mi familia. Afrontar el divorcio fue difícil». Dijo: «Estaba destrozado. No entendía lo que estaba pasando y, a menudo, me culpaba a mí mismo». Contó que, al final, acabó instalándose en Orem, Utah, con su padre.
Hank Smith:	00:01:53	Estaba en cuarto de primaria. John, lo único que le encantaba a este niño era el fútbol americano de BYU.

		Ahora bien, si eres seguidor de Utah, no dejes de escuchar la historia aquí. Estoy seguro de que a Kalani también le encanta el fútbol americano de Utah, pero dijo que, cuando estaba en cuarto de primaria, le encantaba el de BYU. Era finales de 1984, el año en que ganaron el campeonato nacional sin sufrir ninguna derrota. Bueno, dijo: «Imagina cómo me sentí cuando el colegio anunció que los campeones nacionales iban a visitar la escuela primaria Cascade. Parecía demasiado bueno para ser verdad». Dijo que estaban firmando autógrafos y haciéndose fotos. Dijo: «Estaba muy emocionado de estar allí, pero aún así me sentía bastante triste. No tenía confianza en mí mismo. No tenía autoestima. Echaba de menos mi casa. Echaba de menos Hawái. Echaba de menos a mi madre. Así que me senté a un lado para mirar desde lejos. Uno de los jugadores se fijó en mí y me dijo: "Ven, únete a nosotros".
Hank Smith:	00:02:46	Me di cuenta de que me hacía señas, así que rápidamente negué con la cabeza. Empezó a caminar hacia mí y me quedé paralizado. Era un jugador muy importante. De hecho, era mi jugador favorito. No sabía qué quería ni por qué venía a hablar conmigo. Me hizo un par de preguntas y fue él quien habló casi todo el rato. Antes de marcharse para reunirse con el grupo de estudiantes, me dio un abrazo. Fue una sensación diferente a todo lo que había sentido antes. Sentí calor y me sentí a salvo. Me dijo: «Todo va a salir bien. Te quiero y Dios te quiere». Ya había oído mil veces antes las palabras «todo va a salir bien» o «todo va a estar bien». Esta vez, sin embargo, realmente me las creí. Ese día decidí que iba a jugar al fútbol americano en BYU y que sería igual que ese jugador, Vai Sikahema.
Hank Smith:	00:03:33	John, tú conoces a Vai.
John Bytheway:	00:03:34	Ah, sí. Ahora es el élder Sikahema, del Quórum de los Setenta; jugó en los Eagles, un legendario atacante de punta, rapidísimo.
Hank Smith:	00:03:42	Es exactamente lo que dice Kalani aquí. Dice que Vai Sikahema llevaba el ero 23 en BYU y jugaba de corredor y retornador de patadas. Diez años después, en 1994, cuando era estudiante de primer año en BYU, llevé el número 23 en su honor y jugué de corredor igual que él. Fue el primer tongano en jugar en la NFL y ahora ejerce como autoridad general de la Iglesia. Ahora bien, John dice: «Conocí a Vai en un momento de mi vida. Para mi sorpresa, me dijo que no recordaba específicamente haber conocido a un niño tímido de nueve años en la escuela primaria Cascade de Orem,

		Utah». Es sorprendente que no lo supiera, pero aun así se mostraba agradecido por haber respondido a las inspiraciones espirituales. Muy bien, ahora vamos a dar un salto en el tiempo. Las cosas iban bien, luego mal, pero ahora vuelven a ir bien. Todo va bien. Kalani juega. Va a la NFL. Ha firmado un contrato.
Hank Smith:	00:04:32	Va a jugar en los Cincinnati Bengals. «Me fui a la cama esa noche», dijo, «me arrodillé y le di las gracias a Dios por todo, muchísimo». Dijo: «Padre Celestial, confío en ti. Estoy listo para hacer mucho bien con este don y esta oportunidad». A la mañana siguiente, me desperté con dolores, lo cual era normal debido a una operación a la que me había sometido tres años antes, pero ese día me sentía diferente. Mi cuerpo no respondía. Dijo: «Hice estiramientos. Me di un baño caliente. Era el primer día de entrenamiento. Le supliqué a mi cuerpo que respondiera. No lo hizo. Algo iba muy mal. Me llevaron al hospital para hacerme una resonancia magnética. Allí me senté solo, confundido y nervioso. Me dijeron que mi espalda estaba en pésimo estado y que seguir jugando al fútbol americano me expondría al riesgo de sufrir daños permanentes. Mi carrera en el fútbol americano había terminado. Mi sueño había terminado antes incluso de empezar». Así que, John, hemos pasado de arriba a abajo, de vuelta arriba, de nuevo abajo y otra vez abajo, y él estaba muy afectado.
Hank Smith:	00:05:40	Poco después, en mi habitación de hotel, me di cuenta de la realidad. Empecé a hablar en voz alta con Dios. Estaba enfadado y decía cosas como: «¿Me estás tomando el pelo? ¿Qué acaba de pasar?». Fue uno de los momentos más frustrantes de mi vida. Me sentía abandonado, solo, angustiado y, una vez más, destrozado». Siguiendo adelante, John dijo: «Lo que vino después fueron quince años de altibajos, como hemos estado comentando. Superé los baches y los momentos buenos fueron increíbles. Me convertí en un marido cariñoso, un padre devoto, un hijo más agradecido, un hermano más amable y un amigo empático». Dijo: «También pude entrenar un poco de fútbol americano». Luego, el 19 de diciembre de 2015, le ofrecieron el trabajo de sus sueños: entrenador jefe del equipo de fútbol americano de BYU. Volví a hablar en voz alta con Dios: «¿Me estás tomando el pelo? ¿Qué acaba de pasar? Tengo el trabajo soñado que nunca supe que siempre había querido, pero Dios sí lo sabía». Y luego Kalani continúa hablando del designio divino.

Hank Smith:	00:06:48	John, cuando leo Ezequiel, no solo me digo: «¿Me estás tomando el pelo?», por las historias descabelladas que leemos aquí, sino también por los altibajos de Israel: les va de maravilla, luego se dispersan, después parece que todo va a salir bien, van a volver y, de repente, vuelven a caer. A medida que hemos ido repasando todo el Antiguo Testamento este año, hemos visto que la historia de Israel ha sido un continuo ir y venir de altibajos, pero Dios ha estado ahí todo el tiempo, enseñándoles y guiándoles. Y al final, si nos fijamos en el final de Ezequiel, hay un templo de ensueño que... Quiero decir, ¿cómo lo describirías, John? Es como el templo más grande, más bello y más maravilloso. Este increíble templo, que Dios acabará por dar a Israel, cubre montañas enteras. El templo de ensueño que nunca supieron que siempre habían deseado.
John Bytheway:	00:07:38	Y se puede oír a Ezequiel diciendo: «¿Me estás tomando el pelo? ¿Qué acaba de pasar?»
Hank Smith:	00:07:43	Sí. Oye, esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Si quieres entender el libro de Ezequiel, pásate por aquí y escucha al Dr. Matt Grey. Conoce las Escrituras tan bien como nadie que yo conozca, John. De repente, el libro de Ezequiel empieza a tener sentido cuando tienes a un profesor como Matt que te lo explica paso a paso. Luego vuelve aquí la semana que viene. Haremos otra entrega de «FollowHIM Favorites».